

Dr. Benjamin Zeier

Encuentra tu misión

Encuentra tu misión

**Todo ser humano tiene una misión,
que sólo él puede cumplir.**

2^{da} edición, 2024

Todos los derechos reservados.

Autor: Dr. Benjamin Zeier

Traducción: deepl.com

Corrección: Laura Moraiturra

Diseño de portada: Franziska Rothe

Agencia: www.frischlufthdesign.de

Editor: Benjamin Zeier I Ayaurco 212 I 03010 Curahuasi I Perú

Impreso en Perú

Impresión-ISBN 978-3-96592-030-9 (tapa blanda, español)

Impresión-ISBN 978-3-96592-024-8 (tapa blanda, alemán)

Audio-ISBN 978-3-96592-027-9 (audiolibro, alemán)

info@findyourmission.me

www.findyourmission.me

Una producción de



Los nombres personales se mencionan con permiso explícito o en algunos casos, son cambiados para mantener el anonimato.

**Dedico este libro a
todos los buscadores
que están en el
proceso de encontrar
la misión de sus
vidas.**

1 Porque es importante tu misión

Sólo vives una vez.....	15
En busca de.....	17
Todos tienen una misión	18
Tu porque	20
Una primera impresión.....	21

2 Lo que puede frenarte

Miedo.....	30
La Duda.....	32
Incertidumbre.....	34
Tu carácter.....	35
La Razón.....	37
Decisiones.....	38
Tus relaciones.....	40
Tu seguridad.....	44
Los contratiempos.....	45
Expectativas.....	46
Querer tomar el control	49
La conveniencia.....	51
El Orgullo.....	52

3 Lo que puedes aprender

Nueva forma de pensar	58
El perdón.....	65
Superar los miedos.....	67
Ser y hacer	79
Superación de obstáculos.....	82
Centrarte en los objetivos.....	87
Facilitadores.....	95
“Ser anormal”	98
La serenidad.....	101
Resiliencia.....	105
Valor, Humildad, Paciencia	109

4 Cómo salir adelante

Primeros pasos.....	118
La decisión más importante	12
El lado de la sombra.....	124
Todo en general.....	129
Lo que te llega al corazón.....	132
Tus fortalezas.....	135
Los otros	139
Tu visión.....	142
Tu misión.....	146

5 Nuestra historia personal

De dónde vengo.....	153
¿Qué has logrado hasta ahora?	154
¿Eso es todo?.....	155
¡Hay más!.....	156
Todo cambia.....	157
Mi misión.....	159

6 Lo más importante al final

¡Vamos!.....	164
La sorpresa.....	165
Una última pregunta.....	169

7 Cómo puedes formar parte

Facilitadores.....	174
--------------------	-----

Prólogo de Dr. Lukas Steffen

Después de las primeras páginas, ¡este libro ya me ha convencido! Si lo tomas en serio y de corazón, te será algo nuevo, te cambiará la vida y será una guía práctica llena de valiosas verdades.

Al igual que el autor, yo también emigré de Suiza a Perú con mi familia en 2020 y desde entonces trabajo como cirujano general y traumatólogo en el hospital de la misión Diospi Suyana. El Dr. Benjamin Zeier no sólo se ha convertido en mi colega de trabajo aquí, sino también en un amigo íntimo. Lo que escribe en este libro no son sólo palabras vacías, sino que también lo es visible en su vida.

Yo mismo encontré la misión de Dios para mí, como cirujano en el Tercer Mundo. ¿Cómo surgió? Empecé a fumar marihuana y a beber alcohol regularmente a los 11 años. Unos años más tarde, las drogas más duras también formaron parte de esta. A los 14 años me expulsaron del colegio y pasé tres meses en prisión preventiva. La fiscalía solicitó un informe psicológico. El resultado era que yo tenía un coeficiente intelectual alto y que por esto yo necesitaba más apoyo en la escuela. Por lo tanto, el Estado me financió un instituto privado. Pero no había ningún signo de mejora. Falsifiqué las muestras de orina requeridas y mi vida cotidiana consistía en excesos con las drogas, que financiaba con el trapicheo y la pequeña delincuencia. Cuando yo tenía 17 años, mi madre murió de cáncer de mama. Mi vida interior se volvió muy oscura y los

pensamientos suicidas me invadían frecuentemente. Aunque dentro de mi cuerpo tenía un montón de estimulantes, todavía me las arreglé para graduarme en la escuela.

Entonces llegó el punto de quiebre: Mis padrinos me invitaron a Filipinas a pasar un año sabático y me llevaban a la iglesia con regularidad, discutíamos mucho sobre Dios y el mundo. De alguna manera me convencí interiormente de que ese Dios todopoderoso debía existir después de todo. Sin un Dios, la vida y el universo entero no tendrían sentido. Luego, en una velada de jóvenes en una pequeña iglesia pentecostal, tuve una profunda experiencia con el Espíritu Santo. Caí de rodillas y me di cuenta de cómo Jesús murió por mí en la cruz. Se encontró conmigo en mi profundo dolor y sentí que su amor infinito me sanaba de la culpa y el dolor. Nunca he sido la misma persona desde ese momento y mi vida cambió radicalmente. Empecé mis estudios de medicina y quería ser médico misionero. Ayudar a los pobres y a los enfermos en su necesidad, entonces supe que esa es la misión de Dios para mí.

No hay mejor lugar para el hombre que la misión de Dios para él. Por lo tanto, es mi deseo que este libro te ayude a encontrar tu propia misión personal para tu vida.

Dr. Lukas Steffen

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

**PORQUE ES
IMPORTANTE
TU MISIÓN**

**Si este año, este
mes, esta semana u
hoy fuera el último,
¿qué cambiarías?**

Sólo vives una vez

El tiempo corre sin detenerse. El hecho de que esto te provoque ansiedad o felicidad depende de la situación en la que te encuentres en este momento.

Winston Churchill dijo una vez:

"If you're going through hell, keep going."

"Si estás pasando por un infierno, sigue adelante".

En tiempos difíciles deseamos que el tiempo llegue a su fin. Pero luego está el tiempo que es más precioso que el oro.

Tiempo con amigos, tiempo con modelos de conducta, tiempo con ídolos, tiempo con la familia. Recuerdo un incidente en la primavera de 2021. En aquel momento, yo era médico de misión en uno de los mayores hospitales de misión de Perú. La pandemia del Covid-19 hacía estragos en las montañas. En todo el país, decenas de miles de personas luchaban por sobrevivir. Muchos murieron. Una mañana estaba frente a la cama de un padre de familia que ya tenía una vida hecha. Él era

casado, tenía dos hijas adolescentes. Su estado de salud se había deteriorado mucho. El 80% de sus pulmones fueron destruidos por la inflamación. Estaba a punto de asfixiarse. Mi experiencia de los últimos meses me decía que no sobreviviría, estando con la máscara de presión de oxígeno sobre su cara, le dimos otros veinte minutos. Se despidió de su familia a través de una llamada de WhatsApp. Después de eso lo intubamos. Nunca más se despertó.

Fueron sus últimos veinte minutos. Fueron las últimas palabras que les pudo decir a su esposa y a sus hijos. ¿Cómo de valiosos fueron estos minutos?

Si este año, este mes, esta semana u hoy fuera el último, ¿qué cambiarías? tu tiempo también se agota. Si eres consciente del carácter finito de tu vida, asignarías un valor diferente a tu tiempo. Tu vocación es el sueño de Dios para tu vida. Es su misión para ti. Tienes una misión que sólo tú puedes cumplir. Y sólo tienes un breve momento en la línea de tiempo de la historia del mundo. Sólo tienes el ahora.

"No anhele una vida larga, sino una vida plena como la tuya, Señor Jesús". Jim Elliot

En busca de

A lo largo de sus vidas, la mayoría de las personas se embarcan en la búsqueda del sentido y el propósito de su existencia. Especialmente los momentos de dolor, separación, enfermedad, un golpe del destino o también los momentos de cambio, como la graduación, invitan a estas preguntas.

El hecho de plantearse las preguntas correctas en una etapa temprana de la vida, libera un potencial increíble para servir. La pregunta de tu "Porque", es en última instancia, la cuestión de tu misión personal. La respuesta correcta puede cambiar toda tu forma de pensar y actuar.

Encontrar esta respuesta significa, comprender mejor por qué Dios te quiere en este mundo. Cuanto antes lo tengas claro, más influirá en tus decisiones vitales. La elección de tu carrera, la elección de tu pareja, de tus inversiones o de la planificación familiar se verá ahora bajo una nueva luz. Tienes una visión que persigues. Y tienes al menos parcialmente claro cuál es tu misión. Ambos serán un modelo para tus elecciones de vida.

Todos tienen una misión

La Biblia está llena de personas que han experimentado momentos impactantes de fe. Todo el mundo conoce sus historias. Pablo, Jonás, los doce discípulos, Moisés o Abraham. Pero, ¿cuáles fueron las experiencias vocacionales de Priska, Lázaro, Lucas, Simón de Cirene o Timoteo?

Una mirada más atenta revela rápidamente que la mayoría de los personajes bíblicos tenían una historia única. Priska fue una de las primeras misioneras cristianas con su marido. Lucas era médico, escribió un Evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Simón de Cirene trabajaba en el campo. Excepto un día de su vida. Allí llevó la cruz de Jesús a una montaña. ¿Y Timoteo? Fue colaborador de Pablo y de alguna manera también fue un hombre entre culturas y religiones. Su padre era griego, su madre judía, él cristiano.

En la Biblia se encuentran innumerables historias de este tipo. Todos tienen una cosa en común: de alguna manera no se lee nada sobre un impactante llamado divina. Sin embargo, cada uno de ellos vivieron su propia misión. Como de la nada, aparecen en escena. Para su tiempo, para su momento en la historia del mundo. Dejan atrás su propia historia y de esta manera pueden cambiar la historia del mundo.

Todo esto demuestra que aquel que es llamado, es llamado. Como seguidor de Jesús, estás llamado a ser diferente. Estás llamado a una vida santa.

Estás llamado a amar al prójimo y a hacer la paz.

Estás llamado a la misión y también estás llamado a aceptar las desventajas o el sufrimiento que el discipulado puede traer. En resumen: estás llamado a seguir Sus pasos. El hecho de que estés vivo no es una coincidencia. Es el "sí" de Dios para ti.

**¿Te preguntas por
el sentido de tu
vida?**

Tu porqué

Si es así, eso es una señal de que has madurado. Un niño pequeño no se hace esta pregunta. Su mundo es manejable y sencillo. A medida que su mundo se vuelve más complejo e inabarcable, surgen nuevas preguntas. Una de ellas es la pregunta por el sentido de la vida.

Quieres entender cuál es tu lugar en el panorama general. El mundo ya no es tan sencillo como antes. Este es el momento adecuado para aclarar tu pregunta del "¿Por qué?" Tal vez ya tengas una pequeña premonición o algún presentimiento de cuál podría ser tu misión. Tal vez conozcas un hilo conductor en tu vida hasta aquí. Tu misión, la que puede haber estado persiguiéndote inconscientemente durante bastante tiempo.

Una primera impresión

Antes de que empieces con los próximos capítulos, tengo algunas preguntas para ti. Por favor, dedica unos minutos a responderlas. No lo pienses demasiado. Escribe lo que se te ocurra inmediatamente. Si tienes que pensar durante mucho tiempo, salta la pregunta y pasa a la siguiente.

- ¿En qué eres realmente bueno?
- ¿Por qué te levantas por la mañana?
- ¿Qué te da ánimo para vivir?
- ¿Qué pasaría si no tuvieras miedo?
- ¿Dónde vivirías si el dinero no fuera un problema?
- ¿Qué harías tú, si tuvieras suficiente dinero?
- ¿Trabajarías? En caso afirmativo, ¿en qué?
- ¿Con quién quieres pasar tu vida?
- ¿Y dónde te gustaría pasar tu vida?
- ¿En qué convicciones aceptas las desventajas que se presenten?

¿Cuál decisión de tu vida te arrepientes?
¿Qué oportunidades perdidas lamentas?
¿Qué harías si no te importara lo que piensan los demás?
¿Cuáles son tus metas a largo plazo?
¿Cuál es tu meta actual?
Si tu vida está encaminada: ¿A qué altura estás ahora?
¿Qué te da apoyo y fuerza en el camino?
¿Quién te apoya cuando estás débil?
¿Qué carga innecesaria llevas contigo?
¿Qué escenas quieres ver realmente en la película de tu vida?

¡Ahora completa las siguientes frases!

Mi vida es...

.....

Mi vida se trata de...

.....

Lo más importante en mi vida es...

.....

Vivo porque...

.....

Este libro te desafía a abordar las preguntas importantes de la vida. Mi objetivo es que te hagas una idea de cuál es tu misión personal. Tal vez se resume todo en una frase al final o quizá hayan varios "Porqués".

En tiempos de vacaciones, me ocupaba en trabajos de construcción. Entonces tenía un "Porqué" diferente al de hoy. Para ser sincero, entonces no tenía ni idea de cual era mi mayor "Porqué".

Hoy estoy mucho más avanzado y tengo más claridad. Sin embargo, sé que aún quedan cosas por venir que todavía no conozco. Tu misión siempre será un viaje. Hacia Dios, hacia ti mismo y hacia tu propio destino. Así que ponte en marcha para encontrar tu misión.

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

**LO QUE
TE PUEDE
DETENER**

**Imposible,
dice la razón.**

**Demasiado riesgo,
dice la experiencia.**

**No tiene sentido,
dice la duda.**

**Inténtalo de todos
modos, susurra el
corazón.**

Introducción

"Imposible, dice la razón. Demasiado riesgo, dice la experiencia. No tiene sentido, dice la duda. Inténtalo de todos modos, susurra el corazón". Autor desconocido

Hay muchas razones que te impiden vivir tu propia misión. Encontrarás la raíz de esto si vuelves a tus propias raíces. Hay miedo al fracaso o a ser tachado de loco. El miedo a decepcionar a los demás o a perder el control también puede ser un obstáculo o las dudas de no tener la fuerza y los recursos necesarios. Sí, al final puede ser incluso simple egoísmo, el orgullo y la comodidad.

Si te dejas distraer por esto, puedes seguir viviendo una vida cómoda y tranquila. Podrás encontrar el sentido y la alegría en algún lugar y sí, puede que incluso marques la diferencia y al mismo tiempo, se podría perder una cosa: Tu misión.

Lo lamentable es que te estás perdiendo el potencial que tu Creador te ha dado. Te privas del desarrollo personal que tu misión libera en ti y privas a otros de

que tus habilidades satisfagan su necesidad. Esta parte del libro trata de los posibles obstáculos que te impiden vivir tu propia misión.

Miedo

El miedo es humano. El miedo es un sentimiento que todo el mundo conoce. La cuestión es lo que te hace el miedo. ¿Te protege o te paraliza? Hay muchas razones diferentes por las que se puede tener miedo. Algunas personas tienen miedo al fracaso. Otros tienen miedo a las cosas nuevas. Existe el miedo a tomar decisiones y a asumir las consecuencias y muchas personas tienen miedo de decepcionar a los demás.

El miedo puede ser incluso algo bueno. Si consigues distinguir entre el miedo real y el percibido, el miedo puede ser incluso útil para ti.

El lado negativo del miedo puede impedirte vivir una vida de libertad. Es decir, cuando te haces dependiente de las circunstancias, de las limitaciones o de otras personas por miedo. Para tu propia misión necesitas valor. El valor significa hacer lo correcto incluso cuando se tiene miedo. El camino para salir del miedo es sólo a través del miedo. Hay que afrontar el reto.

**Jesús no nos elige
porque seamos
algo, sino porque
quiere hacer algo
de nosotros.**

La Duda

Al igual que el miedo, la duda tiene diferentes caras. La duda ayuda a valorar las cosas de forma realista y hay dudas de que tenga algo de perturbador.

La duda constructiva te ayuda a ver las situaciones o los retos de forma realista. Te ayuda a cuestionar críticamente la intención de alguien, dudando de lo que dice. La duda constructiva es la extraña sensación de que algo va mal. Te ayuda a detenerte un momento y reevaluar la situación. Esta forma de duda lleva a la precaución y, por tanto, es protectora.

En contraste con esto está la forma destructiva de la duda. Se dirige en contra de la verdad. Dudas de Dios, de su autoridad, de su palabra y de sus pensamientos sobre ti. Esta forma de duda te impide vivir con valor tu misión.

La duda es necesaria para que seas realista contigo mismo. Un toque de autoestima te impide ser arrogante. Al mismo tiempo, es importante que aceptes la verdad de Dios, especialmente cuando tu crítico interior diga lo contrario. Si Dios confía en ti,

puedes confiar en ti mismo. Cuando te llama, te da poder. Así que, no dejes que la duda te impida realizar el sueño de Dios para tu vida.

"Jesús nos elige no porque seamos algo, sino porque quiere hacer algo de nosotros". Reinhard Bonnke

**No eres un
accidente.
Eres deseado.
El Creador del
Universo tiene
un "Sí" para ti.**

Incertidumbre

Puede ser que nunca lo hayas escuchado antes. Entonces esto es para ti. Dios tiene una misión para tu vida que sólo tú puedes cumplir. Tus habilidades y talentos son la adición de Dios a tu misión. Son la prueba de que te ha llamado para una misión muy especial. No eres producto de un accidente. No importa lo que pienses de ti mismo. No importa lo que te hayan dicho tus padres. No importa en qué circunstancias hayas sido concebido. No eres producto de un accidente. Eres deseado, planeado y amado. El Creador del universo ha dicho: “Sí” a tu existencia. Te quería porque hay una tarea que nadie puede hacerla tan bien como tú. Así que deja de auto condenarte, de tener sentimientos de inferioridad o de quejarte. Desde el primer momento, fuiste un ganador. Fuiste el más rápido de siete millones de espermatozoides. No se puede empezar mejor.

Tal vez, tú ya sepas todo esto. Conoces tus habilidades y puntos fuertes. También tengo un mensaje para ti:

Dios te ha prestado estas fuerzas y habilidades. No son tuyas, él las puso en tu vida. No las tienes para engrandecerte a ti, sino a Él.

Tu carácter

"Quien cierra los ojos al pasado se vuelve ciego al presente".

Richard von Weizsäcker.

La forma en que piensas y actúas hoy está moldeada por tus genes y tu pasado. Las personas con las que creciste, para la mayoría de las personas sus padres, juegan un papel importante aquí. Forman lo que piensas de ti mismo, de Dios y de tus semejantes. Dan forma a tu "normalidad". Lo que han puesto en ti puede convertirse en tu mayor apoyo o en tu mayor enemigo. Sus ideas y deseos para ti pueden impedirte vivir tu propia misión personal. Una relación sana entre padres e hijos conduce a la libertad, no a la dependencia. Te lleva al lugar de tu misión. Está orientado a la fuerza, no a la debilidad. Te apoya incluso cuando no te conformas con las ideas de tus padres, sino que vives tu propia misión. No permitas que tu forma de pensar te impida descubrir y vivir tu misión. Eres una persona independiente. Dios te necesita. Él tiene un plan para ti. Cuando empieces a vivir tu propia misión, aprenderás a redefinir lo "normal".

**La razón y la
sensatez no
deberían detenerte
nunca en confiar
más en Dios.**

La Razón

Tu mente te ayuda a percibir tu entorno de forma lógica. La razón, en cambio, te ayuda a evaluar lo que siente y percibe. El autor Wieslaw Brudzinski lo resume así:

"La comprensión ve todas las faltas, la razón aconseja pasar por alto algunas de ellas".

Pero, ¿la razón y la sensatez te acercan a tu misión o te alejan de ella? Por motivos de razón, puede que no tenga sentido vivir tu misión en este momento. Una interrupción de la carrera sería inapropiada o la casa aún no está pagada. Tu mente te dice que eres demasiado mayor para algo tan loco. Tienes una familia y todo sería demasiado inseguro o todavía eres soltero, ... Sin duda, una de las decisiones más desacertadas de Pedro fue salir del barco e ir al encuentro con Jesús. El mar estaba tan tormentoso que incluso sus amigos en el barco tenían miedo. Qué

locura es imaginar salir al agua en esa situación. Y, sin embargo, lo hizo. ¿Estaba cansado de la vida? ¿Había perdido la cabeza? No lo creo. Lo que destacó en ese momento fue una cosa: la obediencia.”

“Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús”. Mateo 14:29

Sin duda, la razón y la sensatez son dones de Dios. Sin embargo, estas capacidades nunca deben impedirte confiar más en Dios. Sus pensamientos son más fuertes que los tuyos. las posibilidades que otorga Dios son ilimitadas. Por supuesto, usa tu sensatez. Y no dejes que esto te detenga cuando Él te diga: "Ven".

“La mente puede decirnos de lo que debemos abstenernos de hacer. Pero el corazón puede decirnos qué hacer”.

Joseph Joubert

Decisiones

¿Llega Dios siempre con sus planes a su meta? Creo que sí. A veces tarda mucho en llegar o va por otros caminos pero siempre llegará.

De ahí tu libre albedrío es la variable que Dios pone en tus manos. Es tu parte, la realización de su sueño. La Biblia cuenta varias historias de cómo Dios alcanzó su meta a través de desvíos. La historia de Jonás es una de ellas también las andanzas por el desierto del

pueblo de Israel. Otra es la historia de Moisés. Dios había predicho a Abraham que sus descendientes vivirían en Egipto durante 400 años y serían oprimidos. A continuación, los guiará de nuevo hacia el exterior. Unas décadas antes de que expiraran los 400 años, Dios intervino activamente en la historia. Milagrosamente, Moisés sobrevivió, aunque todos los otros niños de su generación fueron asesinados. Y no sólo eso. Incluso se convirtió en el nieto del Faraón. Me parece que Dios tenía preparada una emigración diplomática de su pueblo. Pero Moisés tomó una decisión fatal. Era el año 390 para Israel en Egipto cuando Moisés, enfadado, mató a un egipcio y tuvo que huir. Luego pasaron 40 años en el desierto. Hasta que murió su abuelo adoptivo. Sólo entonces pudo Dios seguir escribiendo su historia con él y sacar a Israel de Egipto. El pueblo de Dios tuvo que sufrir como esclavo en Egipto durante 30 años más de lo previsto originalmente.

Esta historia es un símbolo de lo que ocurre cuando se toman decisiones en la vida sin Dios. Dios seguirá llevando a cabo su misión. Pero puede llevarte a cumplir, para lo que fuiste llamado a hacer mucho más tarde. Para Moisés, tuvo una consecuencia de 40 años. Campo de entrenamiento como pastor en el desierto. Para el pueblo de Israel, significó 30 años más de sufrimiento de lo que se había pensado, para ser maltratados como esclavos y para los egipcios significó diez plagas y la pérdida de su propio ejército. ¿Qué puedes aprender de esta historia? No te descuides con las decisiones de la vida. Lleva al Espíritu Santo contigo como consejero. En tu elección

de pareja, en tu elección de carrera, en tu planificación familiar, en tus finanzas, en tus pasos de fe y en las cosas de cada día. No dejes que un capricho o un sentimiento se interpongan en tu camino.

Un pequeño consuelo a estas alturas. Tal vez tengas un momento en tu biografía del que te arrepientas inmensamente. Sabías que era una decisión equivocada y de todos modos lo hiciste. O, si sabías lo que era correcto, pero no tuviste el valor de dar el paso. ¡Quiero animarte! Nunca es demasiado tarde. Dios llega allí. Tus malas decisiones no tienen el poder de detener el plan de Dios. Él encontrará una manera si tú estás dispuesto.

Tus relaciones

Las relaciones pueden llevarte a la dependencia o a la libertad. Estás hecho para las relaciones. Necesitas relaciones para cumplir tu misión. Dios también quiere una relación contigo. Y él ha puesto a toda una serie de personas a tu lado. Las relaciones tienen el potencial de liberar tu vocación. Pueden darte el viento en la espalda y al frente. Con las personas adecuadas a tu alrededor, lograrás más de lo que imaginas. Pero es precisamente aquí, donde radica el reto, porque las relaciones adecuadas son cruciales.

No todos los conocidos, todos los amigos, todos los parientes, todos los colegas o superiores, son útiles para tu misión. La cita es de Jim Rohn:

"Eres el promedio de entre las cinco personas con las que pasas más tiempo".

Eso no es del todo cierto. Sin embargo, deja una cosa clara: tus relaciones más cercanas son decisivas para tu vida. El psicólogo Paul Watzlawick dijo una vez:

"Nunca se es demasiado cuidadoso en la elección de los padres".

Hay que reconocerlo: No tienes elección en los primeros años de tu vida. No puedes elegir a tus padres. Y puede que se conviertan en tu mayor apoyo o en tu mayor reto en el transcurso de tu vida. Pero ya de adolescente decidirás de quién te rodeas. Tienes la responsabilidad de tu vida y de tu misión. Así que, presta mucha atención, con quién pasas tu tiempo. Y piensa bien quién tiene voz en tu vida.

**Aquí te doy
algunas
características
para las relaciones
sanas.**

- En una relación sana se permite ser real, la otra persona te acepta tal como tú eres.
- En una relación sana hay un tomar y dar mutuo.
- En las relaciones sanas, los límites se respetan.
- Las relaciones sanas son honestas.
- En las relaciones sanas, las personas se dicen la verdad con amor.
- En las relaciones sanas, las personas se afligen juntas.
- Y lo que es más importante, celebran los éxitos de los demás sin sentir envidia.

Una relación sana te hace avanzar. Construye hoy para mañana. ¡Es el momento de comprobar la realidad! Si quieres, pasa por algunas relaciones. Con tus amigos, conocidos, familiares, colegas y superiores. Hazte las siguientes preguntas una tras otra:

- ¿Dónde puedes ser real?
- ¿Quién te llevará más lejos?
- ¿Quién celebra tus éxitos contigo?
- ¿Quién da y toma por igual?
- ¿Quién te dice la verdad con amor?
- ¿Quién acepta tus límites?

Ten el valor de invertir en las buenas relaciones y desprendete de las insanas. Incluso si es doloroso al principio, con el tiempo te darás cuenta de la fuerza que libera esta decisión.

Una cosa es cierta: hay relaciones que no se pueden cambiar. Pero la mayoría de ellas puedes decidir las voluntariamente.

Tu seguridad

"El lugar más seguro de la tierra, es el centro de la voluntad de Dios". Corrie ten Boom.

¡Qué cita tan poderosa! Corrie ten Boom salvó la vida de innumerables judíos durante la Segunda Guerra Mundial escondiéndolos. Cuando se descubrió, ella y su hermana fueron enviadas a un campo de concentración. Su hermana murió, ella sobrevivió a la tortura. Fue después de esta experiencia cuando escribió esta cita.

¿En qué confías? ¿Qué te da seguridad? Hay muchas razones para ignorar tu misión y preferir vivir una vida de seguridad: seguridad financiera, seguridad laboral, seguridad de salud, estar seguro en la familia y con los amigos, seguro en tu propia cultura. Si Corrie ten Boom tiene razón, todo es una falsa sensación de seguridad. El lugar más seguro es donde Dios quiere que estés, donde vivas tu propia misión personal. ¿Esto significa que tienes que renunciar a todo para vivir tu misión? Desde luego que no. Más bien, se trata de la voluntad de renunciar a todo eso. Estas supuestas certezas, el sueño de Dios de imputar. Se trata de tu actitud de corazón. Se trata de anclar tu

seguridad en la voluntad de Dios. ¿Estarás siempre protegido de los golpes del destino? No, ciertamente no.

Los contratiempos

La forma en que afrontes los contratiempos determinará si tendrás o no éxito en tu misión a largo plazo. Tener éxito significa levantarte siempre más de veces de las que te caes. Si quieres vivir tu misión, no puedes permitirte quedarte abajo.

El fracaso y el éxito no son indicadores de si estás caminando en la voluntad de Dios. Si lees los Hechos de los Apóstoles, te darás cuenta rápidamente de que los primeros cristianos tuvieron muchos contratiempos. Pedro estuvo en prisión y no sólo una vez, Pablo naufragó y fue mordido por una serpiente. Si crees en los registros, once de los doce apóstoles murieron como mártires. El éxito también podría definirse de forma diferente.

Cuando te propones vivir tu propia misión personal, seguro que encuentras puertas abiertas. Avanzarás con un viento de cola celestial. Verás cómo lo imposible se hace posible. Pero la verdad es que, también habrán momentos en los que sientas que Dios no está de tu lado, horas en las que las puertas están cerradas. Momentos en los que un viento fuerte sopla contra ti. Momentos en los que tu vocación puede ser lo único que te mantiene en el camino. Este mundo no es el

cielo. A veces te sentirás desanimado en el viaje. Puede que incluso tengas que corregir tu rumbo y tomar un desvío. Nada de esto cambia la promesa de Dios. Dios puede convertir incluso la mayor derrota en una brillante victoria. La cruz de Jesús y la tumba vacía cuentan precisamente una historia así.

No dejes que las heridas, las malas experiencias o los contratiempos te impidan vivir tu misión. Más bien, son pasos de fe. Las piedras en tu camino se convierten en pasos en el desarrollo de tu personalidad.

Expectativas

Tus experiencias personales y tus creencias conducen a tus expectativas, describen tu futuro tal y como lo imaginas o cómo te gustaría que fuera. La expectativa es mucho más que un deseo. Si no se cumple, se produce rápidamente una decepción.

Cuando se trata de tu propia misión personal, el panorama es aún más complejo. Porque no sólo las expectativas influyen en tu forma de pensar, sino también, en la de los demás. Tu familia, tus amigos, tus colegas, tu jefe, la sociedad, la comunidad. Todos tienen expectativas sobre ti. Mientras las cumplas, no lo notarás mucho. Pero si llega el momento en que tus decisiones no se ajustan a sus expectativas, esto provoca tensiones. Sé consciente de que nunca cumplirás las expectativas de los demás, ni siquiera las

tuyas. Siempre vivirás en esta tensión. Ser un adulto significa lidiar con las tensiones de la vida.

Cuando te pongas en marcha, deberías estar contento si no surgen tensiones. Las personas que han sido importantes para ti hasta ahora no entenderán por qué has tomado esta decisión. Incluso pueden acusarte de malicia. Algunos vendrán contigo y otros se quedarán atrás. Y eso es algo bueno. En el viaje conocerás a nuevas personas que te acompañarán. Te sorprenderás de los maravillosos encuentros que te esperan. Cuando vives tu misión, ni tus propias expectativas ni las de los demás son importantes. Lo que Dios espera de ti decidirá si vives su sueño para tu vida o no.

**Lo bueno es que el
Creador del
universo nunca
pierde el control.**

Querer tomar el control

Tu misión es algo más que la autorrealización. Está anclado en la convicción de que Dios tiene un plan para tu vida. Tienes algunas cosas en tus manos. Pero hay muchas cosas que no. Para vivirlo, tienes que estar dispuesto a poner este plan por encima de tu propia imaginación. Puedes sentirte bien teniendo el control de tu propia vida. También esto puede hacerte sentir seguro si puedes controlar las circunstancias que te rodean o la de los demás. La necesidad de control está estrechamente relacionada, con el deseo de seguridad. Pero, como ya has aprendido, el lugar más seguro no es el que tú controlas. El lugar más seguro de la tierra es el centro de la voluntad de Dios. Habrá momentos en los que sientas que todo se te escapa de las manos. Habrá momentos de incertidumbre. Y momentos en los que sientes que pierdes el control. Lo bueno es que el Creador del universo nunca pierde el control. Todo lo que encuentres debe ser aprobado por Dios primero. Después puedes confiar en esta decisión con serenidad.

No cometas errores. No tienes que controlar las cosas. Lo único que él espera de ti es que des forma a su plan de forma activa. Para lograr el objetivo, quiere que seas parte activa del proceso, así puedes dejarle a él que tome el control.

**Dios te sacará del
pecado más
profundo. Pero no
te sacará de tu
silla.**

La conveniencia

Una vez escuché una cita de Reinhard Bonnke que decía algo así:

"Dios te sacará del pecado más profundo. Pero no te sacará de tu silla".

La pereza que te impide ir cuando Dios te llama hará que te duermas en tu misión. El mejor momento para ser activo es ahora. No en algún momento en el futuro cuando la casa esté pagada y los niños estén fuera de peligro.

"Si oyereis hoy su voz..." Hebreos 3:15.

Dios camina con los que caminan. Él construye su reino con aquellos que se ponen a disposición de su obra. Te invita a ir hoy. Puedes estar seguro: Tu misión personal siempre estará fuera de tu zona de confort. Forma parte del plan de desarrollo de Dios para tu vida.

El orgullo

Para que entiendas el plan de Dios como tu misión, primero debes creer en Él. Esto significa que te admitas a ti mismo que hay alguien más grande que tú. La mayoría de la gente no tiene problemas con eso. No se ven a sí mismos como el centro del mundo. Pero cuando se concreta, puede convertirse rápidamente en un reto. Si crees que Dios te está guiando, te llevará a darle una voz en tu vida. Y puede ser que Él frustre tus planes. Tú sabes mejor lo que quieres hacer con tu vida. Rápidamente, recita: Un "Padre Nuestro" para un corazón orgulloso, esto te dirá entonces lo siguiente: "... venga mi reino, mi voluntad se haga". Lo que te falta es evidente: la misión que te ha dado Dios.

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

**LO QUE
PUEDES
APRENDER**

**El cambio
comienza cuando
empiezas a renovar
tu forma de
pensar.**

Introducción

Nuestro llamado vocacional fue dramático. No teníamos ninguna duda de que Dios nos había llamado. Aunque hubo muchos partidarios, algunos no pudieron entender en absoluto esta decisión.

¿Cómo podrían haberlo hecho? Dios nos había llamado a nosotros, no a ellos. Y nos dejamos llamar. Se trataba de la misión de Dios para nuestras vidas. Era algo más que un viaje para encontrarnos a nosotros mismos. ¡De verdad! Nosotros no elegimos esto. Si hubiera salido según nuestros planes, nuestras vidas podrían haber seguido así. Nuestra misión comenzó el 6 de marzo de 2018, mucho antes de pisar suelo peruano. Puede leer muchas de las historias que vivimos en tres libros. Estos años nos han desafiado y remodelado en todas las direcciones. Esta parte del libro trata de las lecciones de la vida. Aprenderás de algunas de ellas en tu misión.

Nueva forma de pensar

"Tanto si crees que puedes como si crees que no puedes, tendrás razón". Henry Ford.

El cambio comienza cuando empiezas a renovar tu forma de pensar. Si quieres vivir tu propia misión personal, será necesario cuestionar tus creencias.

Las creencias describen lo que uno cree sobre sí mismo, sus semejantes y la vida. Es tu visión del mundo, tu forma de interpretarlo. Las gafas a través de las cuales se forma tu realidad.

Las creencias positivas pueden liberarte. Te motivan, crean confianza en ti mismo y te llevan a tener una actitud más positiva ante la vida.

Las negativas, en cambio, te limitarán e impedirán que desarrolles todo tu potencial. Tus creencias surgen de tu propia experiencia, de la evaluación de tu entorno y de tu propia forma de pensar. Una gran parte de tus creencias tiene su origen en tu infancia. El entorno de los primeros años de tu vida ha dejado una fuerte impresión, pero no sólo eso, también tu experiencia en la vida, es decir, tu evaluación de las situaciones que has vivido, también interviene de forma significativa en la formación de tus creencias. Al igual que tus pensamientos ordinarios. Lo que sigues pensando sobre ti mismo, los demás y el mundo se convierte en tu verdad. Esta verdad no concuerda con la verdad que Dios tiene pensada para ti y para tu misión.

Para el cambio, es necesario que renueves activamente tu pensamiento. De lo contrario, te convertirás en

víctima de tus propias creencias negativas una y otra vez.

**Así es como se
cambia de
mentalidad, paso a
paso.**

Análisis

Asume diferentes áreas de tu vida. Dinero, relaciones, familia, amigos, salud, trabajo, aficiones, etc. Escribe las verdades que crees sobre estas áreas de tu vida.

Evaluación

Cuestiona tus creencias. ¿Qué significa este pensamiento? ¿Es realmente la verdad? ¿Existen ejemplos en los que no haya sido así? ¿Qué piensa Dios al respecto?

Renovación

La buena noticia es que tus creencias no están grabadas en piedra. Una vez que las aprendes, puedes cambiarlas. Pablo lo dice en Romanos 12:2:

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

Dios te confía este momento de la historia del mundo. Él tiene su propio plan para ti. Te quiere y te necesita. Tienes una misión que sólo tú puedes cumplir. No puedes permitirte pensar de forma diferente a ÉL sobre ti, tu situación y este mundo. Comienza con pequeños cambios. "No puedo hacerlo" se convierte en "No puedo hacerlo todavía". Y luego, "Con mi Dios, puedo hacer cualquier cosa".

Reafirmación

Sepárate de las creencias negativas, es decir, todas las falsedades que crees sobre ti mismo, los demás y Dios. De nuevo, Pablo escribe en 2 Corintios 5:17:

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas".

Eres una nueva creación, identifícate con ella y con su nueva identidad, te seguirán nuevas experiencias. Las creencias positivas y renovadas seguirán a las experiencias.

**Tus nuevas
creencias te
afectarán a ti y al
mundo que te
rodea.**

Tus nuevas creencias tendrán un impacto en ti y, además, en el mundo que te rodea. Dios te utilizará como portavoz para hablarles a los demás. Esto puede ser muy difícil para algunos. Para otros será increíblemente liberador. Para ellos te convertirás en una fuente de ánimo porque tu pensamiento ha sido renovado. El mismo Jesús dijo una vez:

"Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Juan 8:31-32.

- ¿Cómo te impiden las creencias vivir tu misión?
- ¿En qué casos los demás dictan cómo debe ser tu vida?
- ¿Eres tu propio crítico o defensor?
- ¿Qué verdades te liberan?

Anota las respuestas y empieza a cambiar tu forma de pensar con pequeños pasos. Registra el cambio por escrito. De este modo, podrás ver cómo se renueva tu pensamiento.

**Cuando perdonas
sales del papel de
víctima.**

El perdón

La misión es como un camino. Si te lo propones, darás pasos hacia adelante. Siempre será un viaje hacia ti, hacia Dios y hacia nuevas experiencias. Habrá tramos de subida. Habrá momentos en los que vaya recto durante mucho tiempo. Y también habrá momentos en los que vaya cuesta abajo. Vivirás los más bellos momentos de cumbre y en algún momento también de dificultades. Independientemente de dónde te encuentres, es importante que dejes atrás el lastre innecesario. Ya has leído mucho sobre las creencias. Pero hay más cosas que pueden dificultar innecesariamente tu viaje. Patrones de comportamiento poco saludables, malos hábitos y sobre todo, asuntos del pasado no resueltos. Todas las cosas de tu pasado que todavía tienen una influencia negativa en tu presente. Te tirarán hacia atrás como una banda elástica. Si emprendes el camino, crecerás más allá de ti mismo y de tu pasado. Tu horizonte cambiará. Ya no puedes permitirte el lujo de caminar cargando con el peso de ser "no reconciliado". Tienes

un objetivo. Mira hacia adelante. *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"*.

2 Corintios 5:17

En el transcurso de tu vida, otros te culparán. Has sido tratado injustamente. A veces el dolor es tan profundo que no puedes procesarlo por ti mismo. Si este es el caso, deberías buscar ayuda en un centro de asesoramiento o en un pastor. Esta parte también forma parte del viaje. Puede costar mucha fuerza y al mismo tiempo liberar un poder inimaginable. Al igual que las creencias renovadas, el perdón tiene algo increíblemente liberador. Perdonar no significa olvidar. Perdonar no significa restaurar. El perdón es tu regalo a alguien que te ha hecho daño. Perdonar significa renunciar al derecho de que se repare el daño. El perdón no requiere una disculpa. Sí, incluso puedes perdonar a alguien que ni siquiera lo merece.

Cuando perdonas, te sacas del papel de víctima. Ya no es el hecho el que te lo determina, sino que tú controlas su influencia en tu vida. Al igual que perdonas a los demás, perdónate a ti mismo. Dios no tiene ningún problema con tus errores. Él ya tenía la solución antes de que tú los cometieras. Libérate de los pensamientos condenatorios sobre ti mismo. Dios piensa de otra manera. Martin Luther King dijo una vez sobre esto:

"El perdón no es algo puntual, el perdón es un estilo de vida".

Superar los miedos

Cuando vivas tu misión, te enfrentarás a retos que pueden asustarte. El miedo es una emoción que tiene la misión de protegerte. Te hace actuar con cuidado y no ponerte ciegamente en peligro. Pero el miedo también puede paralizarte. Puede apresarte y manipular tus pensamientos. La forma de afrontar lo que te asusta es tu responsabilidad. Lo que te da miedo es muy individual y depende de tu personalidad, tu educación y tu experiencia. De ello se desprende que no todo lo que se percibe como un peligro lo es en realidad. Para asignar el miedo al lugar correcto, una pregunta es crucial:

**¿Es tu miedo
un miedo real o
sólo un miedo
imaginario?**

¿Existe una amenaza real o sólo se siente así? La buena noticia es que puedes superar el miedo. No tienes que dejar que el miedo te domine. La importancia que le des en tu vida, la acabará tomando. La salida del miedo siempre pasa por el miedo. Y este camino comienza con el reconocimiento. Luego viene la evaluación realista. Más adelante en el capítulo te daré pasos concretos sobre cómo superar el miedo. Pero volvamos atrás. El miedo no se puede evitar. La cuestión decisiva es cómo lo afrontas.

Miedo real

Quieres cruzar una carretera rural muy transitada. Los coches pasan a toda velocidad por la izquierda y por la derecha. El miedo a ser atropellado te impide simplemente correr. ¿Está justificado este temor? ¡Ciertamente, lo está!

Esta forma de miedo te protege y te lleva a actuar de forma deliberada y prudente. Aumenta tu vigilancia. Cuando el peligro haya pasado, podrás cruzar con seguridad.

Esta es una forma de protección, pero nunca de pasividad permite que te ayude a actuar con seguridad. No dejes que eso te impida ir más allá.

Miedo imaginario

Esta forma de miedo es injustificada. Es sólo un sentimiento. Manipula tus pensamientos y acciones. Empiezas a decir la falsa verdad sobre ti mismo, Dios y tu desafío a tener fe y creer.

Los miedos imaginarios pueden llevarte a una espiral de pensamientos que te desvían instantáneamente del camino. En un momento pasan de una pregunta a una convicción negativa.

Un ejemplo: te enfrentas a un examen importante, has estudiado y estás bien preparado. Pero, de alguna manera, el miedo en tu cabeza cobra vida. La pregunta: "¿Aprobaré el examen?" se convierte de repente en la convicción: "Nunca aprobaré". Tu pulso se eleva, te sientes enfermo, miserable. Sin embargo, nada ha cambiado. Sigues estando bien preparado. Tus posibilidades son buenas. Pero de alguna manera la duda se ha apoderado de ti y te ha llevado por el camino equivocado o superas el miedo o éste te abrumará.

Las creencias o experiencias negativas pueden hacer que te abrumen los mismos miedos una y otra vez. En este caso, un mentor o consejero con una perspectiva externa puede serte muy útil.

Escudos de defensa contra el miedo

¿Recuerdas los paseos en otoño? El sol estaba bajando y se formó frente a ti una sombra demasiado grande de tu propia silueta. ¿O recuerdas haber jugado al muro de las sombras en el jardín? Una pequeña mano puesta cerca de la luz produce una gigantesca figura de sombra en la pantalla.

Lo mismo ocurre con el miedo. La sombra del miedo puede ser mucho mayor. También se puede decir así: El miedo a lo que viene suele ser mayor que lo que realmente viene. Por eso es tan importante que

aprendas a darle a tu miedo su justa medida. No importa lo amenazante que sea la situación, aprende a percibirla a la luz de Dios. Porque el que está detrás de ti es mayor que el problema que tienes delante.

**No todo el mundo
siente los mismos
temores. ¿A qué
tienes miedo?**

El miedo es individual. No todos tienen el mismo miedo. Y no todo el mundo tiene miedo de las mismas cosas. Los motivos del miedo son muy diversos. Esta sección aborda cuatro temores comunes.

Miedo al fracaso

El miedo al fracaso te impide probar algo nuevo. No sabes exactamente cómo va a resultar. En realidad quieres cambiar algo, quieres atreverte con algo nuevo. Pero algo dentro de ti te asusta. ¿Y si sale mal? ¿Y si el camino no te lleva a donde quieres ir? Tienes miedo de decepcionar a los demás o de parecer un perdedor.

La mayoría de las personas con éxito lo son, porque reconocen que el fracaso forma parte del camino. A todos les une la voluntad de aprender de los errores y de seguir adelante con valentía.

Miedo a lo nuevo

Lo nuevo es desconocido para ti, si no, no sería nuevo. Esto está relacionado con una inseguridad que surge del hecho de no tener experiencia en ello. No sabes lo que va a pasar. Pero esta es exactamente la oportunidad para desarrollarte más, necesitas cosas nuevas. Sólo crecerás en tu misión si permites que ocurran cosas nuevas.

Miedo a tomar una decisión

Toda elección conlleva la posibilidad de tomar una decisión equivocada. La responsabilidad es ahora tuya. Nadie más es responsable de tu decisión. Esta elección de decidirse, es la obligación de ajustarse y las consecuencias que pueden ser aterradoras. Al fin y al cabo, no se puede saber de antemano si es la decisión correcta. En realidad, te gustaría saber cómo va a resultar. Pero la vida no es así. Para algunas decisiones, sólo se ve en el espejo retrovisor si fue la correcta. Para que no te pierdas en el laberinto de posibilidades, tus valores y prioridades te ayudarán a tomar la decisión correcta. Como seguidor de Jesús, Dios te da una brújula segura para esto. Su Santa Palabra, la Biblia. Además, el Espíritu Santo es tu consejero que te guía hacia toda verdad además te muestra el camino correcto y te ayuda a tomar la decisión correcta.

Miedo al éxito

Esto también existe. Tal vez tengas miedo de alcanzar el éxito. Detrás de esto está en realidad el miedo al cambio. Eres consciente de que con el éxito toda tu vida cambia. Te haces más visible, tienes que tomar más decisiones. Con el éxito, tus objetivos cambian, tu entorno cambia. Te enfrentarás a retos que antes no conocías. Sólo cuando te enfrentes a este miedo verás cómo el poder de Dios puede ayudarte y se hace visible en tu vida. Él no teme a tus desafíos. Dios está siguiendo su propio plan con tus éxitos.

Estas nuevas decisiones pueden demostrarte lo dependiente que eres de Él.

¿A qué le tienes miedo? Escribe una lista.

¿Tu miedo es real o sólo lo sientes así?

¿Cómo te enfrentas al miedo?

**Los miedos a los
que no te
enfrentas acaban
convirtiéndose en
límites.**

Si quieres superar el miedo, hay una regla básica. No sirve de nada ignorarlo, sólo puedes superarlo si lo afrontas porque el miedo es un sentimiento interesante que te protege o te paraliza. En la primera parte sobre el miedo, aprendiste a distinguir entre el miedo real y el imaginario. La segunda parte trataba sobre las diferentes formas de miedo. En esta parte, te daré los pasos para superar el miedo. La salida del miedo siempre pasa por el miedo. Para seguir adelante se necesita valor, tener valor significa hacer lo correcto a pesar del miedo.

Especialmente en relación con el miedo real, es importante que abordes la situación con el respeto necesario. Utilízalo para superar el reto con seguridad. Ahora aprenderás a superar la sensación de miedo.

Cambia tu perspectiva

Si te invade un miedo injustificado, haz la siguiente pregunta: Dios, ¿cuál es tu verdad sobre mi situación? Recuerda sus promesas que se pueden encontrar, por ejemplo, en: 1 Pedro 5:7 o también en Romanos 8:31.

"... echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros".

"¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?"

Escríbe una lista de emergencia escribiendo las promesas divinas y úsalas para evaluarte a ti mismo, será tu propia evaluación.

Cambia tu evaluación

Tu interpretación de la situación es la que provoca el miedo, no la situación en sí. ¿Sabes lo que piensa Dios al respecto? Haz tuya la interpretación de Dios. Di su verdad y mantente en su verdad. No se trata de bloquear completamente el miedo. Se trata de darle el lugar y la medida adecuada.

Cambia tu enfoque

Si sigues mirando el desafío, el miedo aumentará. Desvía la mirada. Haz que un pensamiento consciente se detenga. Di "¡Detente!" en voz alta o golpéate a ti mismo el muslo, así entonces cambia el enfoque. ¿Cómo te ha ayudado Dios en el pasado? ¿Cómo se ha desvanecido el miedo? Dios es el mismo, ayer, hoy y siempre , tráelo siempre a la memoria.

Relájate

Acepta la situación tal y como es y entrégasela a Dios. Si está en sus manos, está en buenas manos. Déjalo ahí y relájate. También puedes utilizar ejercicios de respiración o de relajación muscular progresiva.

Enfréntate

Ahora que el miedo tiene el tamaño que merece, confróntalo. Enfréntate a tu miedo. Dios es más grande que el miedo que se interpone en tu camino. Todo es posible, puedes hacerlo con Su ayuda. De este modo, paso a paso, desplegarás todo tu potencial. Verás cómo crecerás más allá de tus miedos. Este proceso forma parte de tu propia misión. Los

miedos a los que no te enfrentas acaban convirtiéndose en límites. Para vivir una vida libre, tienes que enfrentarte a tus miedos.

- ¿A qué retos te enfrentaste el año pasado?
- ¿A qué temías hace un año?
- ¿Cómo los has superado?
- ¿Cómo se puede aprender algo de esto para los retos actuales?
- ¿Hay temores con los que te encuentras una y otra vez?
- ¿Tienes el valor de buscar la ayuda de un mentor?

**Lo importante no
es lo que haces,
sino como lo
haces.**

Ser y Hacer

Lo importante no es lo que haces, sino cómo lo haces. La actitud de tu corazón dice más sobre tu carácter que tus acciones. Un gran personaje nunca es demasiado bueno para las tareas pequeñas.

En Juan 13:34, Jesús da a sus seguidores una preocupación sincera:

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros".

Está diciendo: Toma a mi personaje como modelo. Está impregnado de amor hasta la médula. No sólo estoy haciendo algo amoroso, ¡soy el amor! Eso marcará la diferencia en este mundo.

Y unos libros más tarde, Pablo explica en 1 Corintios 13 cómo se hace visible el amor. Esta descripción no deja más preguntas sin responder.

"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor".

Al final, tu misión no se medirá por lo que hayas conseguido o construido. Más bien, se medirá por cómo lo has vivido. Dios es amor. Y su sueño para tu vida es que hagas visible su amor con tus actos, tus acciones son indispensables. ¿De qué otra forma puede hacerse visible el amor? La fe en el amor de Dios debe reflejarse en tus acciones. Si no es así, tu fe está muerta y no tiene valor. (Santiago 2:17)

Incluso con un carácter sin amor se puede conseguir mucho. No hay duda de ello. Pero al final habrás construido tu reino y no el de Él. Que tus actos estén siempre arraigados en un carácter renovado y firmemente cimentado en el amor de Dios.

**Vivir tu misión
significa descubrir
posibilidades
donde otros sólo
ven obstáculos.**

Superación de obstáculos

Vivir tu misión siempre significa reconocer oportunidades donde otros sólo ven obstáculos. La forma en que afrontes los obstáculos determinará si tendrás éxito o no en tu misión. Los obstáculos son como grandes piedras. Se encuentran en tu camino y tienen el potencial de hacerte retroceder. Sin embargo, muy pocos retos son insuperables. Sólo en muy raras ocasiones será necesario cambiar de rumbo para evitar el obstáculo. La forma de afrontar los obstáculos demostrará lo importante que es para ti, tu misión. Son tu oportunidad para demostrar que lo dices en serio y que estás decidido a vivir tu misión. Si consigues verlos como oportunidades, los retos pueden servirte a ti y a tu misión. Las piedras se convierten en escalones. Y las rocas se convierten en aventuras para escalar.

Así, cuando encuentres un obstáculo, podrás decidir qué hacer con él. No te quedes fuera del desafío. No desaparecerá por sí solo. Hay que afrontarlo para poder soportarlo.

Especialmente cuando te asuste. Sólo tendrás éxito si atraviesas con valor el miedo. Con este pensamiento

renovado ya no te haces víctima de tus circunstancias. Busca la posibilidad oculta en cada obstáculo, te sorprenderás de la cantidad de obstáculos que realmente contienen posibilidades. Tu firme decisión de vivir tu misión liberará en ti poderes inimaginables. Para reunir la voluntad incondicional, debes conocer tu "por qué". Te recordará una y otra vez que tienes una gran misión que cumplir. Tu "por qué" te hará darte cuenta de que no es el momento de rendirse. No se trata de hablar mal del obstáculo ni de hablar bien de uno mismo. Los retos a los que te enfrentas son reales, son grandes pero no demasiado grandes. Se trata de adoptar la perspectiva de Dios y dejar de lado tus limitaciones terrenales. Si confías en ti para hacerlo, puedes hacerlo. Pablo escribe sobre esto:

"... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Filipenses 2:13.

¿Dominarás todos los retos a la primera? Desde luego que no. El fracaso forma parte del éxito. Lo fundamental es que no te dejes desanimar por los contratiempos. Las derrotas te pueden doler mucho.

Y sin embargo, contribuyen a tu crecimiento.

Acepta estos dolores de crecimiento para hacerte más grande. Si quieres tener éxito, tienes que aceptar los contratiempos. Para vivir tu misión, tienes que abrir nuevos caminos. Es tu camino y tendrá secciones donde nadie ha llegado antes. Date cuenta de que después del fracaso viene el levantarse. A continuación, la evaluación del problema y la corrección. Entonces es el momento del siguiente intento. Empieza a

encontrar formas creativas. Deja atrás tu mentalidad autolimitadora y busca otras posibilidades. Sigue buscando hasta que haya superado el obstáculo. A veces puedes necesitar ayuda externa para superar tus puntos ciegos. Y, en algunos casos, la oportunidad sólo se manifestará más tarde porque las circunstancias han cambiado. Sin embargo, una cosa está clara: lo que aprendas de estos fracasos te ayudará a afrontar mejor los retos futuros. Guarda estas lecciones como un precioso tesoro en tu corazón.

Hay muchos que se retiran después de las primeras dificultades. ¡Tú no! Sigue adelante y supera este reto porque has reconocido la oportunidad que hay en él. Con esta actitud darás un paso fuera de la multitud. Mientras otros siguen quejándose de las circunstancias, tú has aprovechado la oportunidad, has recorrido un largo camino en tu misión y no todo el mundo lo entenderá, de repente eres tú quien domina los retos. Esto puede ser un gran reto para todos los que te rodean, tu pensamiento ha cambiado y a otros les resulta desagradable. Tu reacción ante tu éxito revelará tu verdadero carácter. Con tu misión crecerás fuera de tu pasado y con ello, fuera de algunas relaciones y amistades.

Volvamos al principio del capítulo. La forma en que afrontes los obstáculos determinará si tendrás éxito o no en vivir tu misión. La mayor parte estará en tu mente. La forma en que evalúes el reto determinará si lo ves factible o insuperable. Escucha la voz que te anima a seguir adelante.

Porque el miedo al desafío puede llevar a que el problema se haga cada vez más grande. Esto crea una

sombra gigante que se eleva sobre ti. Sé consciente de los retos y respétalos. Pero nunca los aceptes como insuperables ni te rindas ante ellos. Más bien, recuerda los retos que has superado en el pasado. Utilízalos como motivación, así dominarás el siguiente reto de la misma manera.

- ¿Qué retos aparentemente insuperables has superado ya?
- ¿Cómo afrontas los contratiempos?
- ¿Qué es lo que te motiva a seguir adelante?
- ¿Qué temías el año pasado que haya superado hoy?

**Sin un objetivo,
todos los caminos
son erróneos.**

Centrarte en los objetivos

Para vivir tu misión y alcanzar tu visión, es necesario centrarte. Sin tener un objetivo, todos los caminos son erróneos. Si te dejas llevar por la vida o por los demás, hay muchas probabilidades de que no consigas el objetivo. Los objetivos no se consiguen así como así. ¿A dónde quieres que te lleve tu vida? ¿Qué quieres dejar para la posteridad? Ten claro el objetivo que quieres alcanzar. Para tu misión necesitas centrarte, en esta época de posibilidades ilimitadas, es aún más importante tener una visión, es decir, un objetivo.

Asegúrate de establecer objetivos intermedios. Entonces céntrate en ellos. Ten siempre presente el panorama general. Puede que no consigas todos los objetivos intermedios, pero avanzarás. No alcanzar un objetivo no es una derrota o un fracaso. Siempre aprenderás algo y te lo llevarás para el futuro. Tus objetivos contribuirán a tu desarrollo personal. Puede ser que cambies y te vuelvas más maduro, y que te conviertas en una mejor persona.

Al mismo tiempo, algunos objetivos dejarán de merecer la pena. Las circunstancias privadas o profesionales cambiarán en el transcurso del tiempo de forma imprevisible. Pero ciertamente lograrás los que estén en armonía con tu destino. El alcanzarlos te dará una sensación de alegría, felicidad y satisfacción. Los objetivos alcanzados se convierten en una recompensa por todo el esfuerzo y el trabajo. Tu tiempo es limitado, empieza a separar lo que no es importante de lo que sí lo es. Concéntrate en las cosas realmente importantes que te acercarán a tu objetivo. Necesitarás muchos pequeños "no" para el gran "sí". Al final del capítulo explicaré cómo hacerlo en la práctica. Cuanto más éxito tengas en vivir tu misión, más a menudo tengo que decir "no". Lo que no hagas contribuirá a tu éxito al menos tanto como lo que hagas. Para que la decisión sea fácil, es importante que conozcas tu objetivo. Puedes comparar cada tarea con el objetivo y determinar si es importante o no. Así los demás entenderán mucho mejor tu "no", si puedes comunicar claramente tu "porqué". Otros comenzarán alinear sus objetivos con los tuyos y empezarán a apoyarte. También perderás algunos "porqué" no pueden o no quieren entender. Ten claro cuál es tu "porqué". Entonces, haz que tu entorno sepa cuál es tu llamado, tu propósito, tu "porqué".

La misión es: No tengas miedo y sé valiente. No te eches atrás aunque creas que esta visión es demasiado grande para ti, en cuanto tengas más claridad, más influirá esta visión en tus decisiones vitales.

Buenos objetivos intermedios

Tus objetivos intermedios deben estar siempre en consonancia con tu visión de la vida. Lo decisivo no es la cantidad sino la calidad de las metas. Tienen el propósito de hacerlo grande, construido de varios pequeños objetivos. Estos sirven como ayuda para la motivación. Deben ser alcanzables y medibles. Así que comprueba de vez en cuando si sigues por el buen camino. Unos buenos intervalos de tiempo son, por ejemplo; trimestrales, semestrales, anuales.

Sé consciente de que los cambios en las circunstancias privadas, profesionales o políticas pueden contribuir a que no se puedan alcanzar algunos objetivos intermedios. Por lo tanto, tiene sentido revisar tus objetivos una y otra vez. Si ves que las circunstancias han cambiado, tienes que reajustarte.

No debes establecer objetivos intermedios en un solo ámbito de tu vida. Siempre eres más que tu "yo" profesional. Puede ser un padre, una madre, un cónyuge, un amigo, un hermano o una hermana. La calidad de tus objetivos siempre se medirá por la forma en que trates las relaciones importantes de tu vida. El hecho de que persigas un gran objetivo no significa que tengas que ser el mejor para el resto de los que te rodean.

Ya no tienes ninguna responsabilidad. Por lo tanto, establece también objetivos intermedios en cuanto a tus relaciones, tus finanzas, tu desarrollo personal, tu salud, tus ministerios en la iglesia... Al final, contará el conjunto y no solo lo que hayas conseguido profesionalmente.

Sé realista

La mayoría de las personas sobrestiman lo que pueden conseguir en un año. Y al mismo tiempo, subestiman lo que se puede conseguir en diez años. Tu misión se parece más a una maratón que a un esprint. Vivir tu misión significa avanzar y crecer constantemente. Parte de tu misión será también aprender a tener paciencia. Las cosas de valor necesitan tiempo. Tiempo para crecer y madurar. No te centres sólo en ti y en tu vida. Pregúntate qué legado quieres dejar. Tómate el tiempo que necesites para crear algo de valor. No se trata sólo de lo que heredarán tus hijos. La calidad de tu acción se refleja en lo que dejas atrás mientras persigues tus objetivos en la vida. Tu familia y tus relaciones dicen más que tu legado material. Que te recuerden como generoso, servicial, honesto, paciente, amable o adorable es algo que tú decides durante tu vida. Tu visión necesita enfoque y tu misión necesita dedicación, que se refleja en tus acciones.

Cuando se trata del tamaño de tus objetivos, tu personalidad juega un papel importante. Para que tus objetivos sean realistas, puede ser útil contar con mentores y asesores. Los objetivos intermedios del tamaño adecuado aumentan la probabilidad de que te pongas en marcha. También te ayudan a seguir adelante cuando el camino se vuelve rocoso. Asegúrate de seguir adelante, aunque sean pequeños pasos. Asegúrate de planificar los períodos de descanso. Necesitas un descanso. Al menos cada siete días. Te ayudará a recargar las pilas, a volver a centrarte y a liberar energía creativa. Además, las pausas te impedirán sacrificar a tu familia, tus relaciones y tu salud en el altar de tus objetivos. Como he

mencionado anteriormente, me gustaría darte una herramienta en este último párrafo. Debería ayudarte a centrarte en lo que es importante en la vida. Para que esto sea posible, debes aprender a distinguir lo importante de lo que no lo es y lo urgente de lo que no lo es.

**El principio de
Eisenhower te
ayuda a completar
las tareas en el
momento
adecuado.**

Utiliza el principio de Eisenhower para realizar las tareas en el momento adecuado. Te ayuda a encontrar el orden correcto de tus tareas. He aquí cómo: Anota las tareas que te quedan por hacer. A continuación hazte las dos preguntas siguientes para cada tarea:

¿El asunto es importante o carece de importancia?

¿Es urgente o no es (todavía) urgente?

Esta clasificación te ayudará a establecer correctamente las prioridades. Una vez que hayas respondido a estas preguntas, podrás asignar cada tarea a una de las cuatro posibilidades.

A: importante y urgente

B: importante pero no urgente

C: no importante pero urgente

D: poco importante y no urgente

Haz las cosas que son importantes y urgentes inmediatamente, es decir, (A). Si ya has recibido el segundo recordatorio de una factura, por ejemplo, no hay tiempo para posponer el pago por más tiempo.

En segundo lugar, planifica las cosas importantes que aún no son urgentes (B). Un calendario con objetivos intermedios le ayuda a comprobar sus progresos. Todo lo importante se convierte en urgente en algún momento. Si dejas pasar demasiado tiempo, te encontrarás con dificultades innecesarias. Si necesitas tener lista la declaración de la renta para finales de año,

empieza a planificar regularmente en septiembre. Reserva tiempos moderados para ello. Así evitarás que algo importante se convierta de repente en urgente en diciembre.

En tercer lugar, ocúpate de las cosas urgentes que no son importantes (C). Puedes delegar estas tareas. Recoger la tarta de cumpleaños puede ser urgente. Sin embargo, alguien puede hacerlo por ti. Si consigues delegar cosas sin importancia, ahorrarás la mayor parte de tu tiempo. Para ello es necesario priorizar y tener autodisciplina.

Y en cuarto lugar, ocúpate de las cosas que no son urgentes ni importantes (D). Una vez que las hayas identificado, elimínalas de su calendario. Por ejemplo, el tema del "entretenimiento" entra en esta categoría. Sin duda alguna. Cuando lo urgente esté hecho y lo importante organizado, tendrás tiempo para ello. Sólo hay que prestar atención a las prioridades.

Las limitaciones en las que crees, las tendrás.

Facilitadores

Hubo un tiempo en que era imposible que un ser humano volara. Electricidad, coches, ordenadores, teléfonos móviles. Toda nuestra vida está llena de logros técnicos que eran imposibles hasta que alguien dejó de creer en ellos y simplemente los inventó. Se necesita una nueva forma de pensar para hacer posible lo imposible. Muy pocas cosas en tu vida son realmente imposibles. Las limitaciones en las que creas las tendrás. Te impedirán ir más allá y lograr lo imposible. Tus creencias aprendidas determinarán si vivirás con valor tu misión o no.

Las limitaciones

En las que creas, las tendrás. Para hacerte una idea de lo que es posible, tienes que empezar a ver tu vida desde la perspectiva de Dios. Su visión de tu vida describe tus posibilidades. Lo que él cree que sí puedes hacer, es posible. Lo creas o no y no te estorbes a ti mismo y a tu vocación poniendo limitaciones que no existen. Dios confía más en ti.

Sin dudas y sin miedos no será posible. Si emprendes el camino, aprenderás a lidiar con ellos. Y lo que es mejor aún, aprenderás a utilizarlos en tu beneficio.

Tus habilidades

Los grandes objetivos y sueños siempre implican grandes riesgos. No estás seguro de tener habilidades necesarias para lograrlo. La forma de tratar estas voces de duda es crucial para el éxito de tu misión. Así que averigua qué habilidades y talentos te ha dado Dios. Son su adición a tu misión. Aunque creas que aún no tienes habilidades, no dejes que eso te impida desarrollarlas. Todo empieza por darse cuenta de lo que es posible. Deja de llamar imposibles a las circunstancias o a los retos. Empieza a llamarlos improbables. Esto siempre deja un poco de esperanza de que sea posible. Después, trabaja para hacer probable lo improbable. No dejes que tus dudas, limitaciones, heridas, malas experiencias, miedos, preocupaciones, falsedades o voces despectivas en tu cabeza te detengan. Has venido a encontrar la posibilidad en el desafío. Y luego Pruébalo. Asume con valentía el riesgo de fracasar. Puede fallar al principio. Pero ten en cuenta que tu fracaso de hoy es la base de tu éxito de mañana.

- ¿Qué sería posible si ves tu vida desde la perspectiva de Dios?
- ¿Qué sería posible si no hubiera límites?

- ¿Qué sueño sería real si estuvieras libre de miedos y dudas?
- ¿Cuál de los fracasos del ayer fue el detonante del éxito de hoy?

**Cuestionar la
norma es siempre
un reto.**

"Ser anormal"

Tu "normalidad" está formada por lo que has experimentado y aprendido durante los primeros años de tu vida. La realidad de esos años de vida, determina tu comprensión de lo que es "normal". A medida que envejeces, tu "normal" también cambia. Tu entorno, la sociedad y tus amigos definen ahora lo que consideras "normal". Es la famosa caja. Si eres como los demás, piensas como ellos y haces lo mismo, eres normal. Así que ya ves que puede ser muy deseable no ser normal. Porque que la mayoría lo piense o lo haga no significa que sea correcto. Pensar fuera de lo común puede hacer que te perciban como "anormal". Pero eso va en contra de tu necesidad de sentirte seguro en la sociedad. En realidad, quieres pertenecer. Ser diferente del grupo siempre significa no pertenecer de alguna manera y eso puede estar relacionado con la inseguridad y esta es la cuestión. Tienes una misión que sólo tú puedes cumplir. Tu misión es igual de única como tú. Pero si siempre eres "normal", tu misión

nunca será especial. El sueño de Dios para tu vida es siempre ser diferente de alguna manera. ¿Cómo te sientes al no ser normal? Si te hace sentir incómodo, te sugiero una alternativa. Por qué no dices: "Soy diferente". Porque lo eres. Tú eres especial. Y es bueno que no seas "normal" en algunos aspectos.

Cuestionar la norma es siempre un reto. Pero, curiosamente, una sociedad sólo evoluciona cuando alguien empieza a cuestionar la norma. Si nadie se hubiera levantado contra la esclavitud, nada habría cambiado hasta hoy. Si Rosa Parks hubiera aceptado que una persona negra tuviera que ceder el paso a una persona blanca en un autobús, seguiría siendo así hoy. La historia está llena de personas que no eran "normales" y que por ello definieron una nueva "normalidad". Tu misión también puede contribuir a descubrir agravios y definir nuevas normas. Así que no te limites a aceptar la norma. Seguro que es más cómodo. Puede que, en apariencia, tengas más éxito si te limitas a aceptar la norma. El precio que pagarás es que no cumplirás tu misión en la vida. Hace falta valor para cuestionar lo "normal". Cuando sea un obstáculo para tu misión, empieza a redefinir lo "normal" para ti. Si tu norma no corresponde con la de los demás, esto puede provocar incompreensión. Pero también ten en cuenta que habrá gente nueva que comparta tu norma. Tendrás que dejar atrás algunas relaciones. Y te asombrarás de lo que Dios trae a tu vida. Personas que te apoyan para vivir tu propia misión.

**El que está Sereno,
ha dejado de lado
el Pasado y el
Futuro. Vive en el
Ahora.**

La serenidad

Para reaccionar con calma en situaciones de estrés, es necesario mantener la compostura interior. La serenidad es lo contrario del estrés y la agitación interior. La serenidad descansa en una devoción interior a Dios. Dale a Dios tu total confianza. Tiene las cosas de tu vida en la mira. El que está sereno ha dejado de lado el pasado y el futuro. Vive en el ahora. Puedes estar seguro: El Dios que te respalda es más grande que el desafío que tienes delante. No hay que confundir la serenidad con la indiferencia. Con la serenidad no se niega la realidad. Tú percibes el desafío. Ya ves que el obstáculo es muy grande y sin embargo, no capitulas porque sabes que Dios tiene todo bajo control. No son las circunstancias las que cambian con una serenidad interior. Más bien, el significado que les das cambia.

Uno de los relatos más impresionantes de la Biblia sobre el tema de la serenidad se encuentra en el Libro de Daniel. Habla de tres israelitas que habían sido traicionados y acusados que tenían que presentarse en

el palacio de Nabucodonosor. Los tres se negaron a adorar a un ídolo de oro, aun sabiendo que esto se castigaba con la muerte. ¿La orden del rey era la misma para ellos? Desde luego que no. ¿No les importaba que esta desobediencia se castigara con la muerte? Desde luego que no. Y al mismo tiempo sabían que Dios les había prohibido adorar a otros dioses. La devoción a Dios en esta situación se manifestó en la obediencia. Sabían que si Dios no intervenía, podría ser fatal. Hacer lo correcto era más valioso para ellos que ir por la vida sin estrés. Estaban dispuestos a dar su vida por la causa de Dios en caso de duda. Con valentía y determinación, justificaron su desobediencia al rey y el rey se enfadó tanto que los hizo quemar hasta la muerte. El resto es historia. El giro dramático de los acontecimientos se encuentra en Daniel 3.

La serenidad pone la misión de Dios por encima de todo. La historia está llena de personas que pagaron un alto precio por ello. No siempre se salvaron milagrosamente. Muchos perdieron sus posesiones, sus familias, sus puestos. Algunos incluso perdieron la vida. ¿Merece la pena? Creo que sí. La serenidad está anclada en la firme confianza de que Dios tiene todo, realmente todo, en sus manos.

La cita de Dietrich Bonhoeffer, que pagó su fe con su vida en un campo de concentración, también habla de esto. *"Maravillosamente protegidos por los buenos poderes, esperamos con confianza lo que pueda venir. Dios está con nosotros por la noche y por la mañana, y ciertamente todos los días."*

- ¿Qué te hace sentir, el saber que Dios tiene todo bajo su control?
- ¿Puedes mirar con calma al futuro o tienes que controlarlo todo?
- ¿Tienes el valor de confiar realmente en Dios?

**La resiliencia
describe la
capacidad de
enfrentarse a
situaciones de
estrés.**

Resiliencia

Tanto si la llevas contigo en tu viaje como si la aprendes por el camino, una cosa es cierta: para cumplir tu misión, necesitas resiliencia.

La resiliencia describe la capacidad de hacer frente a situaciones de estrés. Ya sean situaciones estresantes, traumas o graves golpes de efecto. Tu resiliencia significa que te mantienes física y mentalmente sano a pesar de estas circunstancias. La resiliencia te hace fuerte pero no duro. Tu fuerza interior te da estabilidad frente a diferentes tipos de crisis. Permíteme compararlo con la imagen de un boxeador. Lo golpean, cae, pero se levanta de nuevo. La resiliencia no te protege de los contratiempos ni de los golpes del destino. Tu vida no es más fácil que la de los demás. Estas circunstancias te golpean igual, pero no te destruyen. Tienes una fuerza interior que te ayuda a levantarte siempre más de lo que te caes. En tu misión te encontrarás con muchas situaciones que te ayudarán a crecer.

Para que crezcas y no te caigas, necesitas exactamente esta porción de resiliencia. Son precisamente los momentos de estrés los que nos hacen desarrollar más si los soportamos.

El médico Viktor Frankl escribió al respecto: *"Quien tiene un porqué para vivir, soporta casi cualquier cómo"*. Siendo judío sobrevivió a varios campos de concentración. Era neurólogo y psiquiatra y se dedicó de manera especial al tema de la resiliencia. Lo que Frankl está diciendo es esto: Si conoces tu misión, es decir, tu "porqué", entonces casi no importan las circunstancias. Si tu vida tiene un sentido, siempre valdrá la pena seguir viviendo.

La Organización Mundial de la Salud describe diez factores que están más desarrollados en las personas resilientes que en las demás. Entre ellas se encuentran la gestión del estrés y de las emociones, la capacidad de toma de decisiones, el pensamiento crítico y creativo, la capacidad de relación y comunicación, la empatía, la capacidad de resolución de problemas y el conocimiento de uno mismo. Hay un factor crucial para desarrollar estos factores. Las personas resilientes tienen una buena relación con al menos un cuidador. Que sean tus padres, tu novio, tu novia, tu hermano o tu hermana es irrelevante. Una red social que te valora es tu factor de protección decisivo. La gente que te rodea y con la que te sientes conectado. Relaciones con otras personas que te apoyan. Si se experimenta esto en la primera infancia, se llega a la vida con una buena dosis de resiliencia.

Por eso, para superar con éxito las situaciones difíciles

de tu misión, es importante que cuides tus relaciones. Especialmente aquellas con las que tienes una relación de corazón a corazón. Estarán a tu lado incluso cuando sientas que la vida te destroza.

Además, puedes convertir en tu tarea específica, el entrenamiento de los factores individuales de resiliencia. Ten claro cuáles son tus puntos fuertes y aprovéchalos. Como siempre, la resiliencia comienza con un pensamiento renovado. Hay una serie de métodos que pueden ayudarte con esto. Por ejemplo, si quieres aprender a lidiar con el estrés, aprende técnicas de gestión del tiempo, autorregulación o relajación. Si quieres resolver mejor los problemas, aprende en qué consiste S.P.A.L.T.E.N. Cada método que dominas es como una herramienta en tus manos. Si encuentras dificultades en el camino, estás preparado. Tienes una fuerte red social y las herramientas individuales que te ayudan a no desesperarte.

**El cambio es
inevitable si
quieres cumplir la
misión de Dios
para tu vida.**

Valor, Humildad, Paciencia

Por último, hay tres características que te ayudarán en tu misión. Las necesitarás para avanzar y a medida que avanzas, las desarrollarás más y más. En este punto quiero contarles la historia de David. La encontrarás en el primer libro de Samuel, a partir del capítulo 16.

David era el hijo menor de su padre, sus hermanos eran hombres guapos, sin embargo, Dios lo eligió a través del profeta Samuel, quien hizo que lo nombraran nuevo rey de Israel. Esto se hizo mediante la unción de Samuel y esto, a pesar de que Saúl era rey al mismo tiempo. Inmediatamente después de su llamado, David corrió y se lo contó a todo el mundo. "Soy el nuevo rey, soy el nuevo rey". Saúl escuchó esto y por supuesto, dejó inmediatamente su asiento, porque sabía que su tiempo había terminado. Ni mucho menos. Nada de esto es cierto. Después de que David fue llamado, hizo lo que había estado haciendo todo el tiempo: volvió a los shaykitas.

Tocaba el arpa, escribía canciones, luchaba a veces con leones, otras con osos y protegía el rebaño de ovejas de su padre. Lo que aprendió durante este tiempo fue la base de lo que iba a venir. De vez en cuando le llamaban a palacio para que tocara el arpa. Siempre cuando el rey estaba de mal humor y eso a veces ponía su vida en peligro. ¿Qué debe haber sentido? Allí David se sentó en el suelo del palacio del rey como músico. Siempre con la certeza de que un día se sentaría en ese trono. Pero durante años no hubo señales de ello. Al contrario. Cuando un día visitó a sus hermanos mayores para llevarles comida al campo de batalla, sólo se burlaron de él. Nadie le tomó en serio cuando dijo que se enfrentaría a Goliath. Sí, incluso Saúl no sabía quién era este chico. ¡Qué extraño! ¿No? Después de todo, a menudo había tocado el arpa para él.

Cuando realmente derrotó a Goliath, se convirtió en un héroe. La gente, sobre todo las mujeres, lo celebraron y eso no le gustó a una persona: Al rey. Cuando Saúl finalmente vino por él, David tuvo dos oportunidades de matar al rey. Sin embargo, no lo hizo. Qué largo y pedregoso fue el camino para David en la senda de su misión. Durante décadas no hubo señales de su reinado. Al contrario su vida estuvo marcada por el desprecio y la soledad. Hasta que Dios intervino de forma dramática. Un día, el rey Saúl y su hijo mayor, Jonatán, murieron. Habría sido el verdadero heredero del trono y en una parte de Israel David se convirtió de la noche a la mañana en el Rey. Un poco más tarde estaba donde Dios le había llamado años atrás. Se convirtió en rey de todo Israel. Quien piense que

David ha alcanzado su objetivo y que la historia ha terminado, se equivoca. Su misión no había hecho más que solo empezar.

La historia del llamado de David y su misión es un gran ejemplo. A quien Dios llama, también le da poder. Para esta escuela de capacitación, Dios necesitó muchos años a solas con David. Aunque desde muy pronto supo que algún día se convertiría en rey, no le pareció muchos años. Dios le enseñó a asumir responsabilidades. Pero no con su gente. Pero con ovejas. Le enseñó la paciencia y la humildad. No como gobernante, sino como siervo. Le enseñó el valor. Primero en la batalla contra las bestias salvajes, luego contra el gigante Goliath. Le enseñó la longanimidad en la soledad. Puedes leer lo que se siente en los Salmos de David. En esta escuela de vida, David aprendió a depender completamente de Dios.

Sí, cometió errores y muchos tuvieron que pagar por ellos. Sin embargo, David es llamado un hombre según el corazón de Dios. Durante décadas, Dios había estado entrenando su carácter. Dios había utilizado este tiempo para prepararlo para lo que era su sueño para la vida de David. Lo vio como algo más que el rey de Israel. Muchas generaciones después, el Hijo de Dios nacería como sucesor de David. Como David, Jesús vendría al mundo en Belén. Así como muchos compañeros de David no lo veían como rey así tampoco veían a Jesús. Y ambos fueron traicionados por sus amigos más cercanos.

El llamado de Dios a tu vida es el reto de afrontar tu escuela de vida. Dios te llama a tu propia misión. Pero antes de cambiar la vida de los demás, Él quiere

cambiarte a ti primero. El cambio tiene su precio. El cambio suele ser doloroso pero el cambio es inevitable si quieres cumplir la misión de Dios para tu vida.

**Dios quiere
cambiarte ante
todo.**

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

CÓMO SALIR ADELANTE

Introducción

La primera parte fue sobre lo que puede impedirte vivir tu misión. La segunda parte fue sobre lo que se aprende cuando se emprende el viaje. En la tercera parte aprenderás más sobre los pasos concretos que puedes dar para avanzar. Pero antes de seguir adelante, quiero hacerte una pregunta. ¿Crees realmente que tu vida tiene un sentido?

Tienes que entender que es algo más que de lo que quieres. Tienes que darte cuenta de que tu misión personal necesita pasos concretos. Y necesitas la voluntad de vivir el sueño de Dios para tu vida. Si todo esto es así, la siguiente parte es para ti. Hay una misión que sólo tú puedes cumplir. Conocerla y vivirla da dignidad a tus acciones. No se puede hacer todo y no se puede ser todo. Por eso es importante que hagas lo que debes hacer. Y no dejarte distraer por otras mil cosas.

Mark Twain dijo: *"Los dos días más importantes de tu vida son el día en que naciste y el día en que descubres porqué".*

**Los que quieren
algo, encuentran
formas.**

**Los que no quieren
nada encuentran
pretextos.**

Primeros pasos

"Quien quiere algo encuentra caminos, quien no quiere nada encuentra pretextos". Willy Meurer.

¿Qué te anima? ¿Amor o miedo? ¿Dolor o alegría? Lo que te ponga en movimiento: Encuentra tu camino. Algunas personas se mueven por el amor a los demás. A algunos les mueve el miedo a perderse la vida. Otros sienten el dolor de las oportunidades perdidas. Y otros están motivados por la anticipación y el deseo de lograr algo nuevo. Sea lo que sea lo que te impulsa, aprovecha este impulso para avanzar. Si realmente lo deseas, experimentarás posibilidades inimaginables. No estás satisfecho con el "status quo". No sólo quieres vivir cómodamente y con seguridad. ¡Quieres más! Esta actitud interior es el requisito previo para que Dios haga estallar su idea de la vida con tu misión. Puedes llegar a ser feliz y rico de otras maneras. Pero una vida plena la vive quien está en el camino de su propia misión personal.

Dios te llevará a situaciones en las que el dolor, la

alegría, el amor o el miedo ya no te dejan frío. El deseo de cambiar te hará cuestionar todo lo que ha considerado "normal". Hay una fuerza que sólo se libera en esta tensión. Una belleza que sólo se hace visible en el dolor. Valor que sólo se consigue en el valle del miedo. Una insatisfacción que te obliga a actuar por amor porque ya no puedes quedarte mirando. Y una anticipación que libera fuerza y resistencia porque sabes que has encontrado tu misión. Has nacido para este momento. Estás aquí para satisfacer la necesidad de este mundo. Estás dispuesto a someter tus propias expectativas de vida a esta misión. Incluso estás dispuesto a aceptar desventajas por un objetivo mayor. Créeme: tu misión está delante de ti.

En los próximos capítulos abordaremos tu misión desde varios ángulos. Están pensados para orientarte sobre cómo encontrar tu misión. Es importante que entiendas que no hay un solo camino. Moisés encontró su vocación en la zarza ardiente, Pedro acababa de terminar de pescar cuando Jesús le llamó. Y Pablo primero tuvo que caerse de su montura y quedarse ciego. ¡Vamos adelante!

**¿Has tomado ya
la decisión más
importante de
tu vida?**

La decisión más importante

Antes de que empecemos a buscar juntos tu misión, hay que aclarar otra cuestión importante. Sólo puedes entender tu misión como el sueño de Dios para tu vida si crees en él. Hay muchas personas que están en todo tipo de misiones. Tienen éxito, cambian el mundo, hacen el bien. Y muchos de ellos están verdaderamente desinteresados al hacerlo. ¿Pero es el sueño de Dios? Pablo le escribe a su amigo en 1 Timoteo 2:4-5:

"...el (Dios) cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre..."

El deseo más profundo de Dios, su sueño para la humanidad, es que todas las personas se salven. Esto es posible gracias a su Hijo. Es una persona que realmente vivió y sigue viva. Nació en Belén y creció en esa zona.

A los 30 años, comenzó a dar discursos públicos y a realizar milagros. No era un nuevo profeta o filósofo. Dijo de sí mismo: "Yo soy el camino" y afirmó ser Dios encarnado. Su mayor mandamiento fue: "Ama a Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo". Su nombre es Jesús. Anunció su muerte. Moriría. Lo haría por ti y por mí para que pudiéramos vivir. Murió inocente. Él pagó el precio de nuestros errores. La historia parecía haber terminado en la cruz. Hasta el tercer día. Entonces volvió a la vida y tras su resurrección, se mostró a cientos de personas. Demostró que decía la verdad. ¡Él es el camino! ¡Él es Dios! Y pagó las deudas de todo el mundo. A través de su vida y su trabajo, el sueño de Dios se hizo realidad. Seguro que encuentras una misión incluso sin creer en ella. Para mí, esta fe es el requisito previo para vivir mi misión. Creo que Dios tiene misiones muy generales para nosotros los humanos. Y una muy específica para cada individuo. Pero la cuestión más importante es si tú le crees. Si no es sólo un camino, o tu camino.

**Hay misiones que
ciertamente no son
el sueño de Dios
para tu vida.**

El lado de la sombra

Antes de abordar tu misión desde el lado de la luz, quiero llevarte al lado oscuro. La cuestión que se plantea en este capítulo es la siguiente: ¿Hay misiones que definitivamente no son el sueño de Dios para tu vida? La respuesta clara es: "Sí, las hay". Dios nos ha dado una vara de medir, una brújula, un sistema de navegación en Su Palabra. Tu misión debe medirse con esto. Así que no pienses que Dios te ha llamado para ser un ladrón de bancos, un dueño de mujeres o cualquier otro criminal. Permíteme explicarte esto un poco más claramente. Pablo escribe en 2 Timoteo 2:13.

"Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo".

Dios se atiene a Su Palabra y a sus mandamientos. Él permanece fiel a ti. Y lo que es más importante, sigue siendo fiel a sí mismo. Así que en lo que respecta a tu vocación, se puede suponer que siempre está de acuerdo con la voluntad de Dios. Nos lo comunica en

las Sagradas Escrituras. Ahora objetarás que el Antiguo Testamento está lleno de historias en las que la gente hizo cosas extrañas, incluso criminales. Y lo hicieron en nombre de Dios. Isaías anduvo desnudo durante tres años. Oseas se casó con una prostituta. Elías mató a 450 sacerdotes de Baal. Jiftach sacrificó a su propia hija. Y el pueblo de Israel llevó a cabo una limpieza étnica matando a todos los habitantes de Canaán. Bueno, casi todos. Algunos actos se debieron, efectivamente, a una orden de Dios. Otros fueron simplemente estúpidos y precipitados. No hay duda de que el Antiguo Testamento forma parte de las Sagradas Escrituras. Sin embargo, no es una justificación para los crímenes en nombre de Dios. Porque en el Nuevo Testamento la marea cambia. Experimentamos una renovación del plan de salvación de Dios. Jesús dice en Marcos 1:15:

"... diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio".

En sus relatos habla del reino celestial de Dios. Con su vida, Jesús muestra lo que significa vivir en un reino de paz. Sus enseñanzas dan un vuelco al pensamiento anterior. Esto se ve más claramente en el Sermón de la Montaña en Mateo 5.

"Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra..."

Unos versos más adelante se habla de los enemigos.

"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen..."

Esto es radicalmente diferente a todo lo que se consideraba normal antes. Como seguidor de Jesús, se te aplican nuevas reglas. Jesús no disuelve los anteriores. Más bien, los cumple. Juan 13:34-35:

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros".

Tus acciones y tu misión deben medirse con esta norma. El sueño de Dios para tu vida se caracteriza por el amor. Aunque te parezca extraño, tu misión no tiene que ver contigo. Tu misión brota de Su corazón. El latido de Su corazón es visible en tus actos de amor. Antes de dejar el lado de la sombra, quiero subrayar esto de nuevo. Tu misión no tiene nada que ver con el egoísmo o la autorrealización y tu misión nunca contradecirá los mandamientos de Dios. El sueño de Dios para tu vida siempre tiene en mente al prójimo.

Tu sueño se origina y termina en el corazón de tu amoroso Padre. Vivir tu misión significa obedecer a Dios más que a las personas. Aunque esto signifique que, en caso de duda, surja un conflicto.

**Vocación significa
ser llamado.
Y ser llamado
también significa
dejarse llamar.**

Todo en general

Vocación significa que eres llamado. Dios te está llamando. Pero ser llamado también significa dejarse llamar. Si abres la Biblia, encontrarás disposiciones, tareas y misiones que se aplican a todas las personas en general. Por ejemplo, si lees el relato de la creación al principio de la Biblia, te darás cuenta de que Dios ya reparte las primeras tareas. Génesis 1:28

"Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra,..."

Un poco más tarde está el siguiente en Génesis 2:15.

"Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase".

Vayamos más allá y busquemos en el Nuevo Testamento las tareas que se aplican a todo seguidor de Jesús. ¿Y qué hay de Colosenses 3:15?

„Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.“

Estás llamado a hacer la paz. Eso forma parte de tu misión como seguidor de Jesús. ¿O qué opinas de esta misión? Mateo 28:19-20a

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."

La gran comisión es tan clara que ningún seguidor de Jesús puede decir que no se le dio una misión. ¡No es una petición de misión de Jesús, es una gran comisión! Podría continuar esta lista durante mucho tiempo. Estás llamado a la libertad (Gálatas 5:1), llamado al discipulado (Lucas 9:59), llamado a la filiación (Efesios 1:5). Pero vayamos un poco más atrás en el Nuevo Testamento. Pedro escribe que estamos llamados a ser diferentes (1 Pedro 1:15). Es evidente que esto no sólo cuenta con la aprobación. Y Pedro también lo menciona señalando que esto puede traer sufrimiento. (1 Pedro 5:10).

Por lo tanto, puede ser parte de tu vocación muy general experimentar desventajas o sufrimientos. ¿No te gusta eso? Lo entiendo. Por desgracia, esta afirmación es más pertinente que nunca. Nunca en la historia de la humanidad se ha perseguido a tantos cristianos por sus creencias como hoy. El "Índice Mundial de Persecución", lo confirma. ¿Qué te

parece? ¿La misión sigue siendo para ti? Antes de que cambie de opinión pasemos rápidamente al siguiente capítulo. Se trata de la cuestión de por qué late tu corazón. Porque eso también puede ayudarte a encontrar tu misión.

**Todo es posible
para el que cree.**

Lo que te llega al corazón

Vivimos en un mundo que no es perfecto. Estoy seguro de que lo has notado. La forma en que los humanos nos tratamos unos a otros y a este planeta no es como Dios quiso que fuera originalmente. Vivimos en un mundo donde el mal también es una realidad. Y a menudo no son los causantes del dilema los que sufren las consecuencias. Eso es injusto. Dios ve esto todos los días. Le movió a actuar hace más de dos mil años. Juan 3:16.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

El amor de Dios por ti y por mí le movió a enviar a su hijo Jesucristo a este mundo. ¿Lo entiendes? El corazón de Dios se conmovió ante la necesidad de este mundo. Ya no podía quedarse de brazos cruzados. Tenía que actuar.

¿Conoces esta sensación? ¿Qué necesidad o injusticia,

qué agravio o explotación te toca el corazón tan profundamente que no puedes quedarte de brazos cruzados? ¿Qué es lo que despierta en ti una especie de ira santa? ¿Qué es lo que no puedes ni quieres aceptar por más tiempo? ¿Dónde crees que este mundo necesita un cambio? ¿Y dónde está la respuesta para este cambio?

Dios ha puesto una parte de sí mismo en cada ser humano. Una parte que debe actuar por amor y que ya no puede quedarse mirando. No de forma egoísta. No para su propio beneficio. Al contrario. Dios dio a su único Hijo a este mundo. Se trata de actos de amor desinteresados y generosos. ¿Qué estás dispuesto a dar? ¿Dónde estás dispuesto a satisfacer una necesidad que clama al cielo? Eres la respuesta de Dios a la necesidad de este mundo. Es tu destino. Es tu misión. Es un privilegio servir a los demás. Al vivir tu misión, traes un trozo del cielo a la tierra. Así que la pregunta es: "¿Qué te toca el corazón?".

Encontrar esto libera un poder increíble. Si vives la misión de Dios, Su misión liberará Su "sobre" a tu "natural". Cosas que son imposibles desde el punto de vista humano ahora son posibles. Experimentarás cómo lo sobrenatural se hace visible en lo natural.

"Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible".
Marcos 9:23b

**¿Cuáles son tus
fortalezas
personales?**

Tus fortalezas

Tus puntos fuertes son el agregado de Dios a tu misión. ¿Los conoces? Puede que te resulte difícil dar una respuesta segura a esta pregunta. Es posible que inmediatamente pienses en cosas que no puedes hacer. Del mismo modo, puedes pensar en cosas que tu amigo puede hacer muy bien. ¿Por qué? La razón se encuentra en tu idea de "normalidad". No te das cuenta de tus fortalezas porque han formado parte de tu vida durante mucho tiempo y los aceptas como algo normal. Muchas de estas ya se han desarrollado en tu infancia. Incluso puedes percibir algunos puntos fuertes como negativos. Por ejemplo, si te criticaron repetidamente por ellos cuando eras niño. Tú y tus habilidades son únicas, lo que tú descartas como normal es en realidad especial. Para que te des cuenta de lo especial que son tus puntos fuertes, es importante que te reconcilies contigo mismo y con tus capacidades. No con arrogancia o prepotencia, sino con honestidad y agradecimiento. Siempre buscando servir a los demás con estas.

Tienes que saber qué te hace tan especial. Sólo entonces podrás utilizar tus puntos fuertes para tu misión. Dios te ha dado estos talentos y fortalezas. Algunas de ellas probablemente ya las has desarrollado. Otros siguen esperando a ser descubiertos por ti.

Autoanálisis

Analiza tu pasado, obsérvate a ti mismo y cómo afrontas los retos. Asegúrate de que no se trata de la opinión de los demás. Intenta evaluar de forma neutral lo que has hecho hasta ahora, ha salido bien. ¿Dónde puede haber fortalezas que hayas dado por sentado hasta ahora?

Sigue buscando en tu pasado las cosas que te funcionaron bien. ¿Dónde has reconocido y resuelto un problema con sorprendente rapidez y precisión? ¿Qué aprendiste o interiorisaste rápidamente?

Y eso también puede ayudarte: Pregúntate cuáles son tus aficiones. ¿Qué te gusta tanto que te olvidas regularmente del tiempo, incluso de comer? ¿Hay algo como un hilo conductor o un denominador común para ti?

Análisis de los demás

A tu entorno probablemente le va igual que a ti mismo. También puede resultarte difícil ver tus propias fortalezas. Pero conocerás muy bien tus puntos fuertes. Utiliza estos conocimientos y busca así en tu círculo de amigos, en tu lugar de trabajo o en la iglesia, gente en la que confías. No he mencionado

aquí a tu familia, especialmente a tus padres. El motivo es que tus propios intereses, es decir, cómo deberías ser, podrían distorsionar el panorama. Hazles esta sencilla pregunta: "¿Qué fortalezas ves en mí?" Pide siempre un ejemplo concreto. Escribe una lista con las respuestas. Cuantas más respuestas recojas, más clara será la imagen global. Entonces, empieza a clasificarlas. ¿Dónde hay solapamientos? ¿Qué fortalezas se han mencionado más de una vez? Estás en camino.

Estudia

Utiliza tus conocimientos y edúcate. Infórmate. Aprovecha las oportunidades educativas que te ayuden a obtener un conocimiento más amplio. No pienses más allá de los límites. Tira la caja por completo y empieza a aprender todo tipo de cosas. ¿Qué es lo que más te gusta? ¿Dónde eres especialmente rápido para tener éxito? ¿Cuál es el atractivo? ¿Es la novedad en sí misma o un tema específico?

Intentarlo es mejor que investigarlo

Se lo resumiré en tres palabras: Hazlo, hazlo, hazlo. Haz prácticas, trabajos a tiempo parcial, trabajos de voluntariado, hazte voluntario de un nuevo servicio en la comunidad. Sólo los que prueban algo nuevo también pueden encontrarse con algo nuevo. Tal vez hoy estás entrenando o trabajando sólo porque los demás lo esperan de ti. Aprovecha todas las oportunidades para pasar a ver otras áreas.

Decídetelo por ti mismo. Por ejemplo, si has elegido una profesión teórica, busca un trabajo a tiempo parcial en un ámbito social. Aunque te des cuenta de que no se ajusta a tus fortalezas, habrás ganado mucha experiencia.

Ayuda profesional

Hay mentores y entrenadores especializados en este tema. "Findyourmission" también puede ayudarte. También recomiendo el programa Strengthfinder del Instituto Gallup. Esto ayuda a conocer tus fortalezas a través de una lista de preguntas seleccionadas. De 33 millones, tu eres el único que posee sus cinco puntos fuertes de esta forma. Hay 34 puntos fuertes en total. Así que ya ves que tu perfil de fuerza es tan individual como tu huella dactilar.

¿Te has acercado más a tus fortalezas?

Los otros

¿Sientes esta conmoción? ¿Esta motivación en tu corazón? ¿Este fuego que tu misión ha encendido? Estás preparado para cambiar el mundo. Lo que necesitas a continuación son otras personas que ardan contigo. No me refiero a que seas dependiente de los demás. Tienes que cumplir tu misión. Pero especialmente en los momentos difíciles en los que tu fe está siendo puesta a prueba, es útil tener aliados. Si vives tu misión, Dios traerá nuevas personas a tu vida. Y al mismo tiempo tendrás que cuestionar las antiguas relaciones. Algunos se te pasarán. Crecerás en otras relaciones. Empieza a buscar personas que sean como aceleradores de tu fuego interior. Mentores, líderes juveniles, pastores, hermanos, abuelos. Rodéate de gente que vive tu misión. Inspírate en sus biografías. Encuentra modelos de fe.

Por el contrario, mantente alejado de los aguafiestas y de la "gente de amianto". Clasifícalos, reconócelos para sacarlos porque ellos te quitan el ánimo y apagan el fuego que llevas dentro. Ellos prefieren que nada

cambie. Dicen que no a todo. Sí, incluso te desanimarán. Ten en cuenta que su rechazo dice más de ellos que de tu misión.

En cambio, las "personas de amianto" son ignífugas y no inflamables. No luchan activamente contra ti, pero no se dejan contagiar por tu fuego en absoluto. También perjudican tu misión porque impiden que otros se infecten.

Una cosa más importante al final. No todos los que te critican son de estos dos tipos. Así que ten cuidado a quienes eliminas, la crítica sincera es útil. Incluso puede preservar y proteger tu misión. Así que asegúrate siempre de contar con personas de confianza. Dales el derecho de criticar tu vida y tu misión. Al final, tú eres el responsable de tu misión, no ellos.

**Tu visión de la vida
le da dirección a tu
vida, este escribe
su objetivo a largo
plazo.**

Tu visión

Los dos próximos capítulos tratarán sobre tu visión y tu misión. Para entender la diferencia, imagina tu línea de vida como una línea de tiempo. Las visiones representan los puntos de la meta. Puedes describir el mayor y último punto como tu visión de la vida. El camino hacia este punto está descrito por tu misión. Este viaje está flanqueado por tus valores y habilitado por tus habilidades y fortalezas. Este capítulo trata de tu visión.

"Tengo un sueño". Martin Luther King

El activista de los derechos civiles y predicador bautista estadounidense pronunció un discurso visionario precisamente con este título en agosto de 1963. Al día de hoy, esta visión es quizás la más conocida en el mundo occidental.

Y todavía no se ha cumplido esta visión. Hoy en día, sigue orientando a todo un estrato de la población en Estados Unidos. Mucho más allá de la muerte de

Martin Luther King. Muchos han hecho suya esta visión. Muchas misiones personales persiguen este objetivo. Martin Luther King resumió así su visión de la vida en tres palabras.

Tu visión de la vida da dirección a tu vida. Describe su objetivo a largo plazo. Tú defines lo que quieres conseguir con tu vida. Y aclara su "por qué". Te da claridad sobre hacia dónde vas.

Las visiones más pequeñas pueden ofrecerte objetivos intermedios que quieres alcanzar. Siempre deben estar en consonancia con tu visión de la vida.

Tal vez tengas una idea aproximada de hacia dónde quieres ir con tu vida. También puede tener varios objetivos. Es importante que establezcas prioridades. De lo contrario, corres el riesgo de acabar frustrado por no alcanzar tu visión.

Las siguientes preguntas pueden ayudarte a aclarar cuál es tu verdadero objetivo. Tómate tu tiempo con estas preguntas. Piensa en ello más bien como un proceso de desarrollo. Toma estas preguntas como semillas. Siémbrales en tu corazón. Cultívalas en tu mente y luego deja que las respuestas crezcan.

¿Quién eres?

Eres más de lo que los demás ven en ti. Descubre quién eres desde la perspectiva de Dios y haz que su verdad sea tu verdad. Es posible que hasta hoy sólo conozcas una parte. Así que ten en cuenta...Ve que tus respuestas evolucionarán y aprenderás más sobre la perspectiva de Dios para tu misión. Por lo tanto, tiene sentido plantear esta pregunta una y otra vez. Las ventajas de esta realización son evidentes. Tus

respuestas te ayudan a conocer su valor real. Te haces independiente de la opinión de los demás y por tanto, también de la manipulación. Conocer la verdad de Dios sobre ti, te libera.

¿Qué puedes hacer?

El capítulo "Tus fortalezas" trataba exactamente de esta cuestión. Tus fortalezas son tan individuales como tu huella dactilar. Dios te las ha dado. Puedes desarrollarlas más. Así que aprovecha el penúltimo capítulo para aclarar esta cuestión.

¿Qué quieres cambiar?

También había un capítulo entero para eso. "Lo que te toca el corazón" te da respuestas a esta misma pregunta. Si sabes por qué late tu corazón, tienes una idea de la necesidad que quieres satisfacer.

¿Cómo consigues este cambio?

Esta última pregunta se refiere a los objetivos intermedios. Una gran visión puede ser fácilmente abrumadora. Deja que Dios te ayude a ver las metas intermedias en el camino. No se puede poner todo el mundo en un solo lugar. Pero puedes cambiar el mundo entero uno por uno.

Has emprendido un emocionante viaje hacia ti mismo y tu misión personal. Esto depende de tu visión. Tómate tu tiempo en este proceso de desarrollo. Y si es necesario, pide ayuda a un mentor, a un consejero, a tu líder juvenil o a tu pastor quienes también pueden ayudarte a encontrar estas respuestas.

¿Cómo se logra la visión a través de las acciones diarias?

Tu misión

El último capítulo trataba sobre la definición de tus objetivos que dan dirección a tus acciones. Para alcanzar estos objetivos, es necesario tomar medidas concretas. Así que tu misión siempre significa estar en movimiento. Tu misión da sentido a tus acciones diarias, conéctala ahora con tu visión. No sólo se vive al día. Tienes una misión que sólo tú puedes cumplir y hoy te ofrece exactamente 24 horas para hacerla. Con la declaración de tu misión, tú describes este camino hacia tu visión.

Después de haber abordado la cuestión de hacia dónde quieres ir en el último capítulo, ahora hay que aclarar la siguiente cuestión: ¿Cómo logras esta visión a través de tus acciones diarias?

Si conoces al menos parte del camino, puedes medir regularmente tus acciones en relación con tu misión. Tu misión te ayuda a mantener el objetivo en el punto de la mira, te ayuda a reajustarte regularmente, te ayuda a separar lo importante de lo que no lo es.

Somete tu misión a la voluntad de Dios. Tu misión es el sueño de Dios para tu vida. Intenta comprender mejor este sueño cada día, luego trabaja para que Su sueño y tu realidad coincidan. Permíteme resumir aquí algunas verdades:

Tu misión siempre incluye tus fortalezas.

Tu misión es el sueño de Dios para tu vida.

Tu misión responde a una necesidad de este mundo.

Tu misión es algo más que la autorrealización.

Tu misión es sobrenatural.

Tu misión te ayuda a avanzar.

Tu misión describe tu ser.

Encuentra tu misión para vivir tu vocación.

Tómate el tiempo necesario para aclarar tu misión. Pídele a Dios. Él habla a través de la oración y la meditación de su Palabra. Deja que el Espíritu Santo te inspire. Si quieres, también puedes consultar a un mentor o entrenador. Es posible que acabes teniendo sólo una idea aproximada de cómo quieres lograr tu visión. Tal vez juntos consigan definir dos frases que hasta un niño pueda entender. Cuanto más claro tengas tu misión, podrás vivirla con más precisión. Vive tu misión y avanza con valentía. Dios te necesita en este mundo.

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

NUESTRA HISTORIA PERSONAL

Introducción

Ahora que has llegado hasta aquí, quiero entrar en lo personal. 39 años de mi vida han terminado. Quizás he llegado a la mitad de mi vida. Tal vez ya esté cerca del final. Mi línea de la muerte no cruza mi línea de la vida en algún momento. Corre en paralelo a ella todo el tiempo. Nadie puede saber cuándo llegará el cruce. En esta última sección, quiero adentrarme en mi historia personal. Algunos momentos de mi vida fueron tan emocionantes que escribí libros sobre ellos. Pero la mayor parte del tiempo mi vida era probablemente bastante mundana. Muchos años se pueden resumir en unas pocas palabras. Tal vez te resulte familiar. Sin embargo, estos años también fueron importantes. Ellos sentaron las bases de lo que soy y hago hoy.

De donde vengo

El viaje de mi vida comenzó el 19 de enero de 1983 en un pequeño pueblo del sur de Alemania. Por supuesto, no recuerdo los primeros años. Lo que sí recuerdo es que de niño tenía miedo constantemente. No me atreví a hacer casi nada. De adolescente quería ser carpintero, luego piloto y después informático. Al final me hice médico. Hoy sé que Dios podría haberme utilizado en cualquier otra profesión pero yo tenía que ser médico, y desde 2010 lo hago con pasión y dedicación.

Una semana después de que me graduara en el instituto, Lena y yo nos casamos. Crecimos en la misma comunidad eclesiástica. Un amor de caja de arena se convirtió en un matrimonio prematuro. Siempre teníamos planes juntos. Ambos queríamos una familia. Ella quería una más grande que yo y siempre quisimos hacer algo con nuestras vidas. Nuestra fe cristiana es lo que da a nuestra relación una base común. En 2015, compramos una casa grande. Pasamos todo un año renovándola. En ese año me gradué de especialista, pasando seis meses en cuidados intensivos, renové la casa y Lena tuvo un cuarto hijo. Como equipo, superamos todos los retos. Ese año nos mostró algunos límites pero los ignorábamos, juntos lo gestionábamos todo. En abril de 2016 comenzó nuestro gran sueño familiar. Finalmente nos mudamos a nuestra casa propia. Todo estaba muy bien renovado y amoblado con estilo. Tuvimos una encantadora vista a un parque infantil privado frente a nuestra casa.

¿Qué has logrado hasta ahora?

“Lo que ya has conseguido”. Escuché esta afirmación una y otra vez. No tenía ningún significado para mí. De alguna manera, siempre había algo nuevo. Para mí, ser médico era una vocación. Aquí es donde encontré mi plenitud. Salí temprano de la clínica. Dejé el trabajo hospitalario al principio de mi carrera. Trabajé como médico ambulatorio de urgencias. Más tarde, pasé a formar parte de una clínica privada con otros médicos. En ocho años había duplicado mi salario dos veces. Y poco después, viví mi aventura profesional: Yo era „médico de emergencias“. No había días de enfermedad. Fui a trabajar de buena gana. 100 horas a la semana no eran un problema. Había cumplido mi sueño profesional y estaba plenamente comprometido con él.

En privado, las cosas iban igual de bien. Nos queríamos. Habíamos atravesado juntos muchas tormentas y muchos tornados en doce años de matrimonio. Lo único que faltaba era un quinto hijo. El 6 de marzo de 2018 iba a ser un día que cambió nuestras vidas para siempre. Pero más adelante hablaremos de ello.

¿Es eso todo?

"Un día, cuando nuestros hijos hayan crecido, nos iremos a Papúa Nueva Guinea", le dije un día a mi esposa. Había visto un informe sobre este país. Parte de este grupo de islas era una colonia alemana. Y las virtudes alemanas se siguen viviendo allí. Por eso me interesaba.

Pero en serio. ¿Cuándo tengas todos los huevos en la cesta? ¿Cuándo la casa esté pagada? ¿Cuándo los niños estén fuera de casa? ¿Cuándo hayas sobrevivido a tu primer ataque al corazón? No me preocupó en absoluto. En algún momento cuando tenga 50 años o así. Pero ahora era el momento de realizar mi sueño de una vida cómoda.

Mi esposa, Lena, no pensaba lo mismo. Los objetivos de la vida de este joven de 19 años, que había abandonado la escuela, se habían cumplido. Casa, van VW, novias, hijos, marido y ser médico de por medio. He oído hablar de eso una y otra vez:

"¿Se supone que eso es todo ahora? No es que no sea bonito. Pero tengo treinta y pocos años y lo he conseguido todo". Nuestras vidas parecían completamente predicibles durante las siguientes décadas. Los niños crecerían. Se graduarían en diferentes escuelas secundarias. Todas las puertas estarían abiertas para ellos. No tendrían preocupaciones financieras. El estatus social está incluido.

¡Hay más!

A mediados de abril de 2017. Llevábamos casi un año viviendo en nuestra casa propia. Esa noche, estábamos sentados en el sofá de la casa de un amigo. Marc me dijo que un médico de Perú iba a venir a Aglasterhausen. Su esposa y él habían construido un hospital para los peruanos quechua hablantes de los Andes. La historia era impresionante. Definitivamente debía escucharlo. Mi impulso interior fue "No". No me interesaba el sufrimiento de este mundo. Mi familia y yo estábamos bien. Y no quería cambiar nada pero mi esposa quería ir. La niñera también estaba libre de último momento. y así llegamos a la ciudad vecina de Aglasterhausen con poco de retraso. Para mi sorpresa, toda la sala del festival estaba llena. Sólo en la primera fila había una silla libre. Me senté sin saber que el hombre que estaba a mi lado era el orador principal. En la hora siguiente, Klaus-Dieter John contó la historia que Dios había escrito con Diospi Suyana. Esta hora estuvo llena de encuentros simplemente increíbles. Esta charla encendió un fuego en mi corazón. Sentí: "¡Hay más!" Tras su intervención, Klaus-Dieter John bajó del estrado. Una pequeña charla. "Señor John, estoy encantado con lo que está haciendo, yo también soy médico urólogo".

No me necesitaba, porque ya tenían un urólogo desde hace años. Y tampoco estaba triste por ello. Mi vida había tomado una dirección completamente diferente. Quería quedarme aquí. Esa noche volví a Mosbach. Klaus-Dieter John voló de vuelta a Perú un poco más

tarde. En su equipaje llevaba un pequeño papel con mi nombre y mi dirección de correo electrónico. "Por si acaso", dijo.

Todo cambia

Durante diez meses, nuestras vidas siguieron siendo normales. He conducido como médico de urgencias y he tenido mi consulta. Lena estaba embarazada de nuestro quinto hijo. Hasta el 6 de marzo de 2018. Poco después de la medianoche, Jonas vio la luz del día y completó nuestra familia. Ese momento fue adorablemente hermoso. Sería la última vez que tendría un hijo mío recién nacido. Intenté empaparme de este momento con todos mis sentidos. Una hora después, salí de la sala de partos. Hice lo que había hecho después de cada parto. Sobre Mosbach hay una antigua cruz de madera. Conduje hasta allí y me arrodillé en la zanja. Era una fría noche de marzo. Poco después de la una y media. La luna brillaba en mi cuello. Oré: "Querido Dios, gracias porque todo salió bien". Y entonces ocurrió algo que me sorprendió. Oré una vez: "Sé que el capítulo de la reproducción ha terminado para nosotros, por favor muéstrame cuál es el siguiente capítulo de nuestra historia familiar". De alguna manera, esta oración había surgido por sí misma. Confundido, conduje a casa, dormí un poco y recogí a Lena en la clínica sobre las cuatro y media. Fue un parto ambulatorio. El día transcurrió con total

normalidad. Lena estaba en casa con los niños. Me ocupé de las experiencias. Pero de alguna manera la oración no me dejó en paz. Llegué a casa por la noche. Jonas estaba dormido y Lena bajó las escaleras. Se me escapó justo en la puerta de entrada. "Lena", dije. "Esta noche he vuelto a estar en mi cruz. He orado algo muy extraño allí: Por favor, muéstrame cuál es el siguiente capítulo de nuestra historia familiar".

Lena estaba de pie unos pasos más arriba en las escaleras. Me miró y me dijo: "¿Has revisado tus correos electrónicos hoy? Klaus John te escribió desde Perú." En ese momento, mi mundo se detuvo. Todo lo que ÉL esperaba era una respuesta. "¿Te apuntas? Tengo algo nuevo en mente. ¿Estás listo para vivir mi sueño para tu vida?"

Y al igual que con nuestro primer beso hace muchos años, esta vez también mi esposa se me adelantó. Hacía tiempo que había tomado su decisión y tenía preparada la siguiente pregunta para mí: "¿Cuándo empieza?"

Desde ese momento en marzo de 2018, la mayoría de las cosas en nuestras vidas han cambiado. Cada decisión ha recibido una nueva coordenada de objetivos y ha comenzado una nueva era para nosotros como familia.

Mi misión

Esa noche decidimos vivir esta misión. No sabíamos lo que iba a pasar, eso fue algo bueno. Pero sabíamos que todo iba a cambiar y así fue.

En 2019, pusimos todo a cero. Vendimos nuestra casa, liquidamos nuestro hogar, vendimos los coches y devolví mi plaza de cajero como urólogo. Dimos conferencias por toda Alemania y creamos un círculo de donantes. Durante los siguientes años trabajaría en las montañas de Perú como médico voluntario. Klaus-Dieter John me había prometido que habría mucho trabajo pero no dinero. Lena y los niños vivirían conmigo en un pequeño pueblo de los Andes peruanos, nos trasladaríamos a la casa de los más necesitados. Sólo por la convicción de que Dios nos había llamado.

El 14 de enero de 2020 comenzó el viaje. Un paso más en nuestra misión personal. Hoy sé que Dios había plantado y preparado su sueño en mi corazón muchos años antes. Mi elección de pareja, mi elección de profesión, nuestra familia, incluso las relaciones con amigos y pacientes, mi consulta, nuestra casa. Había preparado todo esto para este momento. Tras más de dos años en las montañas de Perú, aprendí que lo importante no es lo que he conseguido profesionalmente o lo que poseo. Lo que importa es lo que soy. Soy un seguidor de Jesús y yo obedezco a su llamado.

Un día, este capítulo de nuestra historia familiar también llegará a su fin y algún día se escribirá el último capítulo de la historia de mi vida. En la

introducción de mi libro de la eternidad, sólo deseo una dedicatoria. Escrito por Jesús, firmado en rojo. Las palabras: "Bien hecho. Ven". Esa es mi visión de la vida, ese es mi objetivo general. Para esto es para lo que vivo.

1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

**LO MÁS
IMPORTANTE
AL FINAL**

¡Vamos!

Ya casi has llegado al final del libro. ¿Qué pasa ahora? ¿Has tomado una decisión concreta? ¿Te han inspirado estos capítulos o nuestra historia? Más que nunca, este mundo necesita personas que miren lejos de sí mismas. Personas como tú que estén dispuestas a vivir el sueño de Dios para sus vidas. Que no busquen su propio beneficio, sino satisfacer la necesidad de los demás. Tienes el potencial de cambiar este mundo. Y si no te confías en el gran mundo de inmediato, puedes empezar a cambiar el mundo por una persona.

Cada día, 10.000 personas mueren de hambre en este planeta. Nuestra tierra está siendo destruida y con ella la base de la vida para todos nosotros. Nunca antes había habido tanta gente que huyera. Este mundo te necesita: tus habilidades, tus conocimientos y tu amor. Se necesita que millones de personas compartan las buenas nuevas de Jesucristo. No importa a qué te dediques, no importa de qué seas o no seas capaz, se te necesita. Tu misión está ante ti. ¡Vívela!

La sorpresa

En este libro te he dado razones que pueden impedirte vivir tu misión. He mostrado una serie de oportunidades de desarrollo que se aprenden cuando se ponen en marcha. Te he mostrado cómo avanzar. Y en el último capítulo te he llevado a mi propia historia personal. Creo que ahora tienes más claro cómo vivir tu propia misión personal. Pero como sabes, lo más importante viene al final. Lo que voy a contarte te hará replantearte el contenido de este libro. Estoy firmemente convencido de que es una verdad que te liberará y te quitará mucha presión de encima. Aquí viene:

**No eres tú quien
encuentra tu
misión.**

**Tu misión te
encuentra a ti.**

Léelo de nuevo. Léelo en voz alta para ti mismo. ¿Lo has entendido? ¿Qué te hace esta afirmación? ¿Te ayuda? ¿Tiene algo de liberador? ¿O la idea de que no depende de ti te perturba? Tal vez lleves años buscando el sentido de tu vida. Deseas desesperadamente vivir tu misión y pasas por alto el hecho de que estás atascado en medio de ella. O tal vez sólo te apoyas en tu interior. Ves una justificación para tu comodidad.

Sea cual sea tu reacción a esta afirmación, permíteme aclararla aquí de nuevo brevemente.

Hay una misión que sólo tú puedes cumplir.

Pero el sueño de Dios no comienza con una tarea específica en algún momento de tu vida. Tú mismo eres su sueño. Te quería a ti. No eres un accidente. Él te creó. Su sueño para tu vida comenzó el día en que fuiste concebido. Te eligió entre millones de espermatozoides. Porque te necesita, con todos tus puntos fuertes y débiles. Con todo lo que te pertenece. Tu misión ya está en marcha hoy. Exactamente donde estás. Todo en tu vida forma parte de tu misión. La cuestión es si estás dispuesto a hacer tuya Su misión. Y no importa si es en tu país, en tu lugar de trabajo, en tu familia o en algún lugar lejano del mundo. Lo que Dios quiere de ti es que estés preparado para Su llamado. Para Él no sólo es importante lo que haces, sino cómo lo haces. Lo que importa es que lo hagas por amor. ¿Eres Su mano, Su boca, Su oído? ¿Ves la necesidad que Él ve? ¿Utilizas tus habilidades para

satisfacer la necesidad de este mundo? ¿Eres Su portavoz? ¿Aprenden los demás de ti que Dios los ama y tiene un plan para sus vidas? ¿Es prácticamente Su mano para una buena acción o un abrazo silencioso?

En Mateo 25:36, Jesús describe una escena del próximo Juicio Final. Ilustra que Dios quiere utilizarte hoy, en tu vida cotidiana. Termino con este pasaje porque resume exactamente como Dios con esto te lleva a tu misión.

"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.

Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les

responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis”.

Una última pregunta

¿Te ha ayudado este libro? Espero tus comentarios. Cuéntame sobre tu viaje personal. Me interesa saber en qué punto te encuentras y qué pasos has dado ya. Me gustaría que me dijeras qué es lo que te ha hecho avanzar y en qué no estás de acuerdo. Si este libro te ha ayudado, tengo una última petición.

Compártelo con dos amigos o colegas que creas que pueda ayudarles también. Da el primer paso e invierte en sus vidas. Regálales mi libro "Encuentra tu misión" Escribe tus comentarios a la siguiente dirección de correo electrónico: info@encuentratumision.es

**Puedes encontrar
aún más en
nuestra página
web y canal de
YouTube.**

www.encuentratumision.es



1 Porque es importante tu misión

2 Lo que puede detenerte

3 Lo que puedes aprender

4 Cómo salir adelante

5 Nuestra historia personal

6 Lo más importante al final

7 Cómo puedes participar

CÓMO PUEDES PARTICIPAR

Facilitadores

¿Cuántas piezas necesita un rompecabezas? La respuesta es sencilla: "Las necesitas todas". Si tienes un rompecabezas de 100 piezas, necesitas 100 piezas. Si tienes un rompecabezas de 1000 piezas, entonces necesitas 1000 piezas y no 999. Todo el mundo conoce la sensación cuando falta la última pieza. Es molesto.

Más de 500 donantes individuales se han juntado ya como pequeñas y grandes piezas de rompecabezas. Son las piezas de apoyo que hacen posible nuestra misión en Perú. Siempre nos admiran por nuestra valentía de habernos atrevido a dar ese paso con cinco hijos. Pero, en mi opinión, nuestros donantes son los verdaderos héroes de este viaje. Sin ellos, esta misión no sería más que un deseo piadoso. Sin las donaciones mensuales regulares de los hogares, no podríamos realizar esta labor. En Perú no recibimos dinero ni beneficios en cosas. Vivimos exclusivamente de las donaciones de casa. Un número cada vez mayor de FACILITADORES se han unido a nosotros en el viaje.

¿Tú también vienes? Esto es lo que pueden hacer los creadores de posibilidades:

Orar

Por favor, ora por nosotros como familia y por todo el equipo local. La gente de esta región conoce otros peligros que nosotros en Europa Central. Además de posibles contagios de enfermedades inusuales, accidentes y otras dolencias. La agitación política, las fuerzas naturales y los atentados, una misión de este tipo supone un reto cultural y lingüístico diario. Creemos en el poder de la oración.

Donaciones

Las donaciones periódicas son la base financiera de esta misión. Tanto si das regularmente como en ocasiones especiales, sé generoso y creativo. ¿Es tu cumpleaños y quieres dar a los demás? ¿Tienes que organizar una fiesta o una recaudación de fondos y quieres hacer el bien? ¿O has recibido una herencia? ¿Quieres dar regularmente y ahorrar en impuestos? Ayudando a cubrir nuestros gastos fijos con tu donación, tu harás posible que gente de los Andes peruanos, quechua hablantes sigan recibiendo atención médica. Conviértete en un FACILITADOR y cambia vidas. Todos los pacientes te lo agradecerán.

Compartir

Comparta este libro y nuestra misión con sus amigos, colegas y conocidos. Ayude a que lo conozca el mayor número posible de personas. Juntos, como FACILITADORES, podemos marcar la diferencia.

Cuenta de donaciones

¿Quieres formar parte de esta misión y contribuir a cambiar la vida de la gente de los Andes peruanos? ¡Puedes hacerlo! Haciendo una donación a nuestra cuenta de donaciones. ¡Gracias por tu apoyo!

Los donantes **del Perú**, que **no necesitan** un certificado de donación (SUNAT), pueden utilizar las siguientes opciones.

Mi cuenta BCP (Soles): 20000584767054.

Mi cuenta interbancaria: 00220010058476705442.

Yapear a celular 962 279 600 (Banco Falabella)

Los donantes de **todo el mundo** que **no necesitan** recibos deducibles del impuesto sobre la renta, pueden utilizar los siguientes códigos QR de PayPal.



<https://paypal.me/missionsarzt>

Family Zeier directo o a través de VDM

Donantes de Alemania, por favor, usan esta cuenta.

Vereinigte deutsche Missionshilfe e.V.

Motivo del pago: "AC490000 Zeier"

IBAN DE33 2916 7624 0012 5776 00

BIC GENODEF1SHR

Volksbank Syke

La "Vereinigte Deutsche Missionshilfe (VDM)" es nuestra organización asociada alemana. Existe una estrecha colaboración con el hospital de la misión Diospi Suyana. La asociación tiene su sede en Bassum y es una organización sin fines de lucro. Se pueden solicitar recibos de donaciones a efectos fiscales. Puedes encontrar más información al respecto en:

www.encuentratumision.es

y

www.vdm.org

Notas importantes

Este libro está protegido por derechos de autor. Todos los derechos reservados. Esta publicación contiene la opinión y/o experiencia del autor. El contenido del libro puede no convenir a todos los lectores y su puesta en práctica corre expresamente por cuenta y riesgo del lector. No hay garantía de que todo produzca exactamente los mismos resultados. El autor y/o el editor no se hacen responsables de los daños y perjuicios de cualquier tipo por cualquier motivo legal. Quedan excluidas las reclamaciones de responsabilidad contra el autor y/o el editor por daños materiales y/o inmateriales causados por el uso o no uso de la información contenida en esta publicación o por el uso de información incorrecta y/o incompleta. Toda la información ha sido investigada por el autor con el mayor cuidado y según su leal saber y entender o refleja su opinión. El autor y/o el editor no asume ninguna responsabilidad por la actualidad, corrección, integridad y calidad. Las denominaciones de software y hardware, así como otros nombres de marca mencionados en este libro, suelen estar sujetos a la protección de marcas o patentes de las respectivas empresas. Incluso si no están marcados como tal, se aplican estas disposiciones de protección. Sólo se utilizan aquí para describir o identificar las respectivas empresas, productos o servicios. Los operadores de las páginas enlazadas son los únicos responsables de su contenido. Los textos han sido reescritos con libertad lírica en algunos lugares por razones de anonimato, pero conservan sin embargo el mensaje básico.

**Para más artículos, videos y
materiales, visita la página web:**

www.encuentratumision.es

